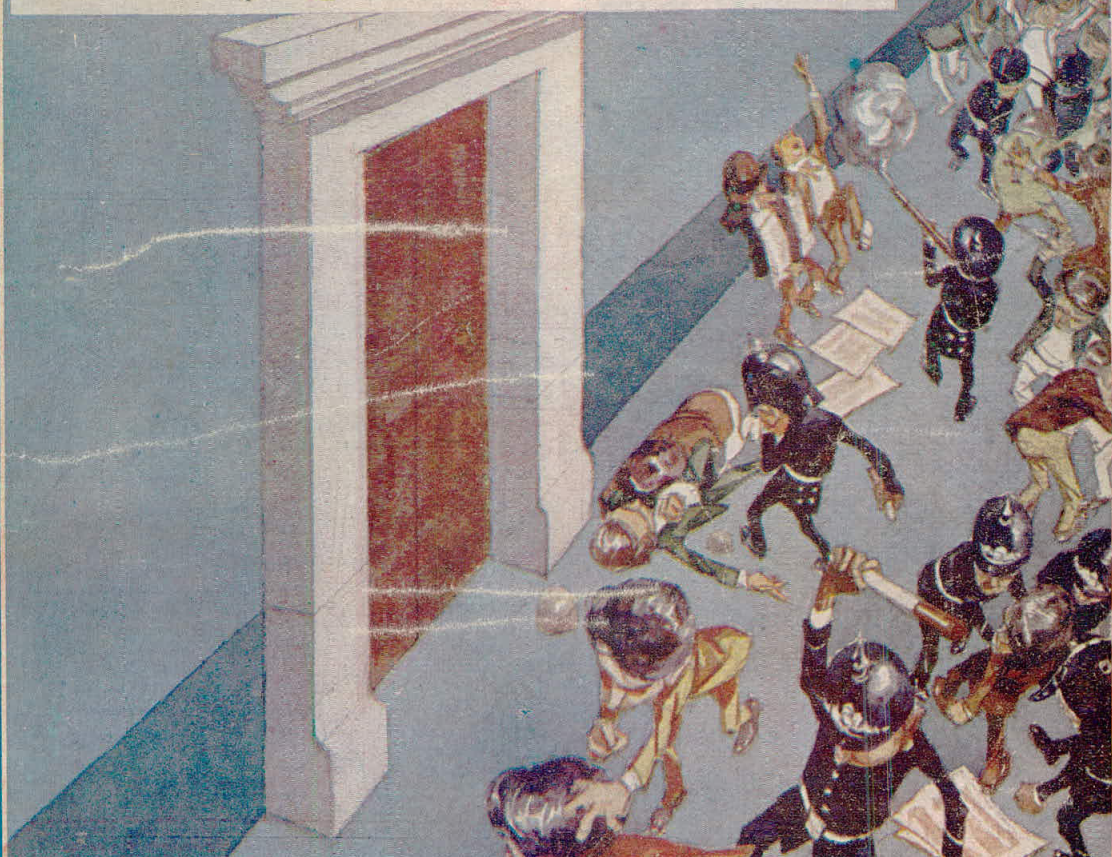


VARIEDADES



PENSAMOS LO MISMO

—En qué piensa, general, viendo ese cobarde método de darnos las garantías que exige nuestro derecho?

—Mister Freyre, estoy pensando que... me están tomando el pelo.

PRECIO S.
30
CENTAVOS

Antonio Torres

OBSEQUIO SEMANAL DE UN RELOJ DE ORO

CUPON QUE DA OPCION AL SORTEO DE
ESTA SEMANA Y QUE DEBERA UD. CON-
FRONTAR PARA, EN CASO DE RESULTAR
FAVORECIDO, RECLAMAR EL OBSEQUIO.

Nº 9111

De acuerdo con el nuevo sistema de sorteos establecido por nuestra revista, ha sido agraciado, en el correspondiente a la semana anterior, el número 9778 que es igual a las cuatro últimas cifras del número premiado en el sorteo de la Beneficencia Pública de Lima.

La persona que sea poseedora de este número puede acercarse a la Administración de "VARIEDADES" a recoger su premio, consistente, como se sabe, en un magnífico reloj pulsera, marca "VULCAIN".

Remington

Un cortaplumas
manuable de buena
calidad

UTIL para el electricista, el automovilista, el dueño de un radio, o cualquier persona que necesite un instrumento cómodo para reparaciones rápidas.

Raspador de alambre y destornillador en una sola pieza; seguro; hoja bien afilada para muchos usos; cachas de cocobolo; longitud cerrada $3\frac{3}{4}$ plgds.

De venta en todas partes

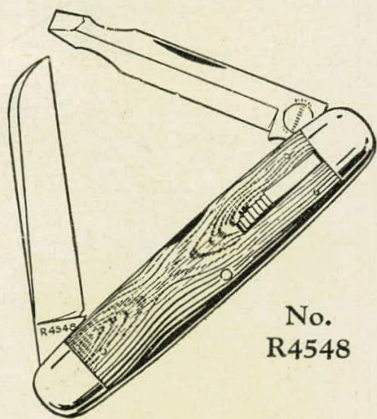
REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

25 Broadway, Nueva York, E. U. A.

ARMAS

CARTUCHOS

CUCHILLERIA



No.
R4548

REMINGTON
UMC



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Después de haber presentado sus respetos a su joven amigo el Príncipe de Gales, agasajarle y enviar con él muy cariñoso y respetuoso saludo para los papás, debe haber emprendido el viaje de regreso a Arica el señor Edwards, a fin de estar allí, para cumplir sus obligaciones de Delegado de Chile en la Comisión Plebiscitaria, el lunes 24, en que se cumplió el plazo que para el desempeño de imperativas exigencias sociales le fué concedido. No tenemos noticia de que el señor Freyre Santander, durante su permanencia en el oriente, ha pocos años, hubiera cultivado relaciones amistosas con el Rajah de Kaphurtala, que parece vendrá por estos trigales de paseo; no hay, pues, ni la más remota posibilidad de que el señor Freyre—prescindiendo de su circunspección y la conciencia clara de sus deberes del momento—se dé un paseito por acá por quince días, suspendiendo así las funciones de la Comisión. También debemos esperar que la tos convulsiva o sarampión de un chico del señor Barros Jarpa, que alarmaron muy justamente sus sentimientos paternos, no haya sido cosa de cuidado, y por la misma época se encuentre en Arica este señor para auxiliar con sus consejos a la delegación de su país. Como es natural el señor Edwards no se ha pasado estas vacaciones totalmente adherido a los faldones del chaqué del Príncipe y se habrá dado algún tiempo para conversar con el Presidente de Chile sobre **las cosas** que el general Pershing ha visto y oído, y, principalmente sobre las que, con discreción a la vez que con firmeza, le habrá insinuado o dejado entrever el general, respecto a su pensamiento en el modo como hay que actuar para que el proceso plebiscitario no resulte una farsa y una complicidad odiosa con la injusticia, la violencia y el fraude.

El pobre señor Alessandri, con esa versatilidad de criterio que su situación le obliga a manifestar, esclavizado como está por las circunstancias políticas, dice una cosa hoy y la opuesta mañana; un día es guerrero gallardo y valeroso; otro es juicioso y temperante; anteayer se ponía el morrión y decía con voz vibrante y engolada que se le había agotado la paciencia y se preparaba a sacar el sable contra el Perú, aconsejaba que los mazorqueros de Arica garrotearan y asesinaran a los intrusos que intentaran mermar en lo menor los derechos de Chile a nuestras provincias antes, en y después del plebiscito; y de refilón puyaba al general Pershing... y poco después decía a los mismos mazorqueros que contuvieran la mano por que era preferible la prudencia y la tolerancia, consejo que parece que no es del agrado de la matonería chilena del Comité de los Mil Cien. Como no es de presumir que el presidente Alessandri haya dado al señor Edwards el encargo de exponer al general Pershing un pensamiento con anverso y reverso, sino que se lo exponga por una sola de las caras, la expectación general de América está suspendida del mensaje reservado que el delegado Edwards llevará al presidente de la Comisión Plebiscitaria, y cuyo contenido real interesa, no tanto por el valor literario que pueda tener, cuanto porque de su sentido va a depender la actitud que corresponda asumir al general Pershing, o mejor dicho, la forma externa de esa actitud, que seguramente ya está resuelta. La figura del señor Edwards cobrará desde el lunes hasta el momento en que la Comisión reanude sus actividades suspendidas, un relieve estupendo, un carácter misterioso y legendario que no ha podido cobrar ni en su elevado y decorativo sitial de presidente, que fué, de la Liga de las Naciones, ni en su reciente y no menos decorativo abrazo efusivo de amistad antigua al joven Príncipe de Gales. ¿Qué será lo que en la penumbra del despacho del general Pershing, con voz temblorosa pero forzada a ser firme y acariciadora y suave, le dirá queda y gravemente al ilustre representante del árbitro? Le dirá que el pre-

sidente Alessandri, armado con el texto del laudo y con el texto de la denegatoria de determinadas garantías que el Perú pidiera al árbitro—carta canta—se rebelará a cumplir toda disposición de la Comisión que tienda a mover un hombre de ejército o de policía o de autoridad civil, de los territorios plebiscitarios, y que si tal se hiciera apelará al árbitro, desconociendo la autoridad de la Comisión para acordar esta garantía, que desmedra de un lado la soberanía chilena actual y de otro dejaría temblecona y deleznable la expectativa de triunfar, puesto que es el único medio de asegurar la victoria, manteniendo el valioso y eficaz factor de la intimidación por el garrote, la amenaza y la bala? ¿Le dirá, por el contrario, que el señor Alessandri conviene en que con esa turba de bravos y con esa policía de imbéciles—el calificativo es de propiedad del señor Edwards—y ese ejército que hace el triple papel de elemento armado, votante **nativo**, y Comité de guapos, no es posible hacer un plebiscito honesto, sino representar una entremés trágico-bufo, y que por consiguiente acepta sin chistar que la Comisión Plebiscitaria mande a esas cáfilas a tomar aires por unos seis meses siquiera a otros lugares menos malsanos y palúdicos que los del territorio plebiscitario?... Este misterioso mensaje sobre el que se cierne en estos momentos de lento trascurso el ansioso interrogante de la curiosidad americana, y que va a ser la llave de actitudes impresentas, aureola de tal modo al señor Edwards que la figura del señor Barros Jarpa, no obstante su gran valer intrínseco y su influencia y significación,—como que ella quizás encarna mejor el pensamiento íntimo y el engranaje de las mecánicas ideadas por el señor Alessandri— se pierde y se estufma en la obscuridad de los planos postreros. No estamos seguros de que el señor Barros Jarpa regrese tan inmediatamente, resignándose a la insignificancia aparente a que le reduce la vecindad del señor Edwards. Y sin embargo el señor Barros Jarpa y no el señor Edwards, es quien será el verdadero brazo derecho del presidente Alessandri, el verdadero ejecutor de los planes historiados y complejos que la astucia del mandatario haya pensado urdir, para sacar con honor **su pescuezo** arriesgado en una apuesta pública, en un albur en el que no contó con la honorabilidad y rectitud moral de un Pershing. El señor Barros Jarpa—posiblemente, mientras el amigo del príncipe de Gales ofrece, garantiza, responde, asegura y acepta en nombre del presidente chileno la conformidad de éste con la Comisión—el señor Barros Jarpa, decimos, en contacto secreto con los **nativos**, con los ilustres miembros del famoso Comité, con los agentes secretos de policía que no se lograra excluir, manejará los hilos de la resistencia, del escándalo, del abuso, del atentado y del fraude....

Claro está que estas suspicacias que nos cruzan por el magín pudieran ser muy bien obra de un exceso de fantasía, estimulada por el recuerdo de los cuarenta años de mañas, truchimanadas, cunderías y tretas que Chile ha puesto en activísimo juego para dificultar el arreglo de esta cuestión. Se nos hace muy difícil aceptar que en esta vez haya lealtad y honestidad en quien siempre, sobre todas las gestiones realizadas, sólo dejó ver en claro su voluntad de no devolver lo que malamente se apropió. De allí que ese señor Barros Jarpa, que al lado del señor Edwards actúa en el asunto, se nos atraganta y nos despierta las suspicacias que apuntamos. Se nos ocurre también que el señor Edwards, en su frecuente contacto con el general Pershing, se ha dado clara cuenta de que no va a ser posible envolverle en artimañas, y que el general es nombre perfectamente penetrado de la responsabilidad personal y nacional que arrostra, y que tiene la inteligencia y la energía necesarias para percibir y reprimir tranquilamente las incorrecciones chilenas; el señor Barros Jarpa, más hábil acaso, pero por lo mismo con un mayor horizonte de... malicia, debe pensar si no se puede engañar al general Pershing, se le puede por lo menos crear dificultades, se le puede hacer que dé traspies en su marcha rectilínea con las piedras que se le pongan en el camino. Y claro está que de cada anomalía, de cada articulación que se origine, pueden salir provechos para Chile, de cada interpretación torcida de las medidas de rectitud podría resultar una **excitación** de latino americanismo, podría mediante el hábil empleo de agentes hábiles, torcerse los puntos de vista de las cosas.... Además el señor Alessandri se va pronto y no ha de importarle mucho dejarle enturbiada el agua al sucesor. En fin, el señor Edwards, que en dos días más estará de regreso a Arica, llevará al general Pershing la mitad del pensamiento del señor Alessandri. La otra mitad la llevará el señor Barros Jarpa cuando regrese a Arica. Si regresa.



—Cúdense del maturrango
no le cause una caída...
—Más chuscos y pajareros
he amansado yo en mi vida.

Dicen que Mr. Pershing investiga....

Mientras el periódico que todas las mañanas espera a los transeuntes y rompe la intimidad de los hogares prosigue intermitentemente su campaña recomendando serenidad en el editorial para excitar los ánimos en las gacetillas, calificando de provocaciones calculadas a nimios y aislados excesos de indignación de algunos tacneños y ariqueños ante la situación del terruño y haciendo aspavientos de beata ante el tono violento de los periodistas que "La Prensa"

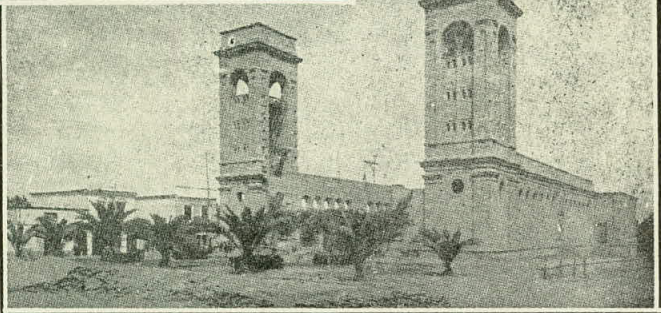
las que se vislumbra muchas veces sillones alfombrados y oscuros con mullidos muebles y fotografías antiguas. Pero la variedad de los tamaños y los colores quita a las casas uniformidad. Las calles laterales son estrechas como callejones; pero los verdaderos callejones quedan allá en las afueras dejando que atisben los cañaverales ondulantes y los granados hoy casi secos y pronto pléticos de su tesoro. La recoba, donde las peruanas no han desaparecido del

todo, y su parque en que fotógrafos ambulantes se rodean de la gente sencilla que en esos lugares pululan en todas las ciudades, como los atardeceres y los domingos después de misa en la plaza, muestran la mayor aglomeración de gente. Otros parques hay también: el del Teatro Municipal, el de la Alameda, pero sus habituales ocupan-



La antigua "recoba", peruana de Tacna.

de Lima ha enviado, a la vez que reincidiendo en crueles befas a algunos peruanos sin respetar a la mujer; mientras la movilidad de los del "Ucayali" sigue a merced no tanto del mar que es verdaderamente pacífico sino del frío que estas tardes de agosto visita la bahía de rica; mientras intermitentemente siguen los meetings que a su disposición tienen hasta compositores como Armando Carrera y Osmán Pérez Freyre, autores de cuecas, valsos e himnos patrióticos y van a contar con el poeta Víctor Domingo Silva, cuyas veces hace el párroco de Arica, la vida cotidiana de Tacna no cambia.



La Catedral de Tacna, obra peruana que los chilenos no han concluido.

tes cuando no son las hojas secas arrastradas por el viento y un carruaje que se va, se limitan a los niños que juegan indiferentes a los trascendentales problemas de las generaciones y de las patrias.

El esplendor de antaño dejó solo la huella de una ciudad muy grande y de la mayoría de las casas como se usaban en la era de las levitas, las cuadrillas y el gas: de un piso, con varios patios que un jardincillo suele alegrar, con ventanas de reja tras de

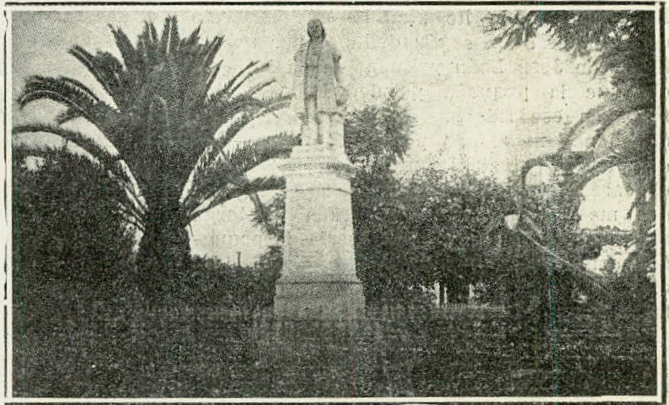
El tren, los coches y el teléfono se hermanan por su retardatarismo. El tren, diminuto como los de hacienda, y que orienta con su pito a toda la ciudad, marcha con tanta lentitud que parece que lo arrastraran los caballos escuálidos y centenarios que siempre vimos aquí en los coches: sobre todo el tren que sale por la tarde hace eterno su viaje y necesita que en cada va-

gón se encienda un exhangüe mechero y parece que fuera hacia la noche.

La identidad del tipo latinoamericano que a todo espíritu joven hace soñar en la unión, es relativa. La raza parece que fuera ante todo un hecho psicológico; sin embargo, el transeunte curioso encasilla con probable acierto caminando a peruanos y chilenos. Los militares predominan entre éstos, con sus largas capotas celestes, una de las imitaciones prusianas que el resultado de la guerra no modificó como las levas azules y los cascos de los soldados: es el de éstos un saludo rígido que envuelve algo de vejatorio. Pero cuando cae la "camanchaca", parece que barriera a los transeuntes. Vuélvense lodazales las calles y el agua que al mismo tiempo procrea en la campiña ávida pero ubérrima, se pasa en numerosos hogares entre los ajetreos locuaces de las familias. Pero más frecuente que ella es el sol, siempre inespe-

asomarse a esas capas subterráneas de la vida diaria que no se perciben como las casaca, los transeuntes, los callejones, los cochés, el tren y el teléfono y en las que se incuban veneno fresco para la discordia. Son un misterio el curso y el resultado de tales investigaciones y ni el corresponsal cablegráfico, Frantz, con su espíritu y su rostro de galgo, es capaz de husmear nada en esto.

Pero hay que reconocer que para probar los desmanes de las autoridades se tropieza con dificultades serias. Tantos años de dominio irrefrenable han cercenado mu-



Parque Colón.—La Vieja Alameda peruana en Tacna.

rado para el que no congenia con el atrevido tiempo de Lima. El sol alegra la modorra de la vida abandonada, provinciana. Cuando se va, la ciudad se sume en una muerte transitoria. Salir por la noche puede elevar a muchísimos grados el termómetro de las nostalgias.

Los días pasan gemelos todos y el plebiscito marcha con una lentitud de coche tañeño. Tiene uno que dar muchas vueltas alrededor de la monotonía de esta vida que indiscretamente profana una malhadada querella.

Dicen que Mr. Pershing investiga. Dicen que antes de pronunciarse sobre la propuesta peruana quiere auscultar la situación,

cho la virilidad civil. No es desconocido el eunuquismo que es impotente para poseer y gozar el entusiasmo de la libertad y la justicia. No todos se atreven a poner en manos de venganzas feroces, sus hijos, su hogar, su chacri-la, sus chanchitos, su máquina de hacer melcochas. Las amenazas conéctanse en los visiteos cuya gaceta es más sabrosa que

cualquier periódico y cuyos datos revelan vocaciones detectivescas maravillosas.

Además del miedo que las palizas, las deportaciones y las desapariciones explican, hay una porción de dificultades en la investigación. La prueba testimonial—¡oh confusos recuerdos de Derecho Procesal!—es la más mínima de todas las pruebas y la única que en la mayoría de los casos es aquí factible. La falta de publicidad permite que escapen muchos casos quizá fundamentales mientras se presentan otros acaso nimios; que algunos sean incompletos, demasiado largos. Para probar plenamente la necesidad de las garantías sería necesario que hubiera garantías.

Pero si los americanos realizaran sus investigaciones con espíritu libre, palparían pronto dos hechos significativos. Escarbando en el miedo que enmedio de todas sus evasivas no puede negar la anormalidad del estado general, se halla el resultado más positivo del experimento. Y en la impunidad de la confianza la revelación surge del difuso e invívito peruanismo de muchísimos "nativos". Ello reemplaza a la probanza estricta de todos los casos, retrata la fisonomía de la situación.

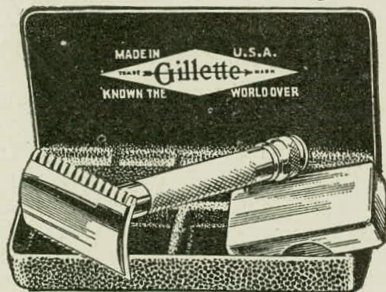
¿Por qué no han desaparecido los vínculos entre el Perú y Tacna y Arica después de tantos años?, han de preguntarse los americanos. La respuesta es compleja. En otra ocasión he aludido—sin hacerme comprender bien, según deduzco por un artículo de José León y Bueno—a la influencia que la pequeña propiedad ha podido tener en ese fidelismo. El pueblo de Tacna—donde menos ha penetrado Chile—está compuesto principalmente por artesanos y chacareros. Ello dificulta el acarreo de grandes masas de población extraña y otorga a la mayoría del pueblo una serie de pequeñas comodidades, seguidas por cierto desenvolvimiento espiritual. A una región captada por el capitalismo, con alguna capacidad industrial, hubiera sido más fácil hacer cambiar de hábitos, de ideas, de problemas. Si hubiera habido por lo menos gamonalis-

mo, es decir sujeción económica y anulación mental del pueblo rural, la sustitución del gamonal hubiera bastado. A ello se agrega también algunos valores éticos entrevistos confusa, pero hondamente, por estas mentes sencillas. El sentido del deber, el llamado de la conciencia encarnados en el respeto a los padres y a la tradición suelen mezclarse si nó decisiva, eficientemente. No se ha olvidado del todo la prosperidad que Tacna tuviera antes de la guerra y que contrasta con su decadencia actual. Y hay también factores negativos: la reacción contra la violencia, la injusticia, la crueldad. Chile ha debido, más bien, halagar a la población, con auténticos, objetivos, grandes adelantos. Tentarla con posiciones espectaculares dentro de la vida comunal, institucional, social, etc. Satisfacer ampliamente las necesidades económicas de la región. Otra política ha seguido y ha engendrado un problema ético, inexplicable para los creyentes en el materialismo histórico, que indigna a los mismos hombres libres allí residentes, cuyo más rotunda interpretación está en el libro de Vicuña Fuentes, ignorado por cierto en las deficientísimas librerías de Tacna y Arica cuyas estacionarias vitrinas aposentan preferentemente revistas chilenas y argentinas, piezas de música y manuales escolares.

J O R G E B A S A D R E

¿ Quiere Ud. afeitarse con delicia ?

Adquiera Ud. una navaja legítima



entregando á la Administración de el cupón No. 1, que aparece en este aviso, y el cupón No. 2, que se insertará en "La Crónica" de mañana domingo.

S. 1.90

"VARIEDADES"

CUPON
No. 1
GILLETTE

EN SANTA ROSA DE QUIVES



En el pueblo de Santa Rosa de Quives, tuvo lugar, el domingo último, una bella e interesante fiesta religiosa, con motivo de la traslación, desde Lima, en solemne romería, de la nueva imagen de la Santa limeña, que ha sido traída de Barcelona y colocada, en el altar mayor de la Ermita, recientemente reconstruída, por iniciativa de nuestro diario "La Crónica" y mediante los esfuerzos del comité mixto al efecto constituido en Lima. Gran número de fieles acompañó a la imagen y asistió al oficio realizado en la Ermita, rindiéndole piadoso homenaje a la dulce Rosa de Santa María, patrona de las Américas.

Varios aspectos de la fiesta en Quives

EN LA FACULTAD DE MEDICINA



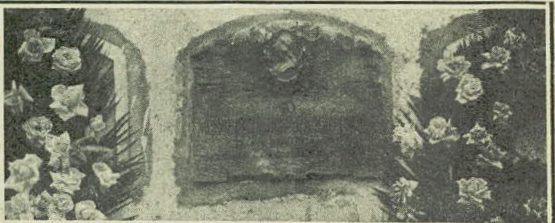
logía autóctona. Al mismo tiempo, se verificó una interesante conferencia del Dr. Telémaco Battistini, sobre la "Enfermedad de Carrión", ante selecto auditorio. El Dr. Gastañeta, decano de la Facultad, pronunció un elocuente discurso, abriendo la actuación.

Damos dos gráficos del acto.

En la Facultad de Medicina, se realizó el martes último, la ceremonia de incorporación al claustro, con el título de doctor 'honoris causa', al doctor Alberto L. Barton, distinguido investigador en los dominios de la pato-



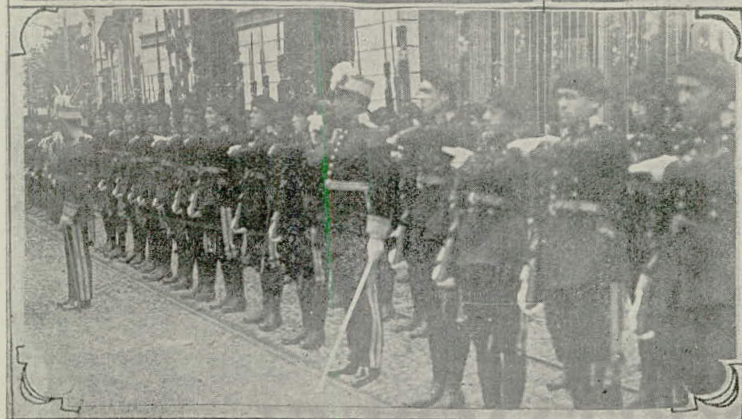
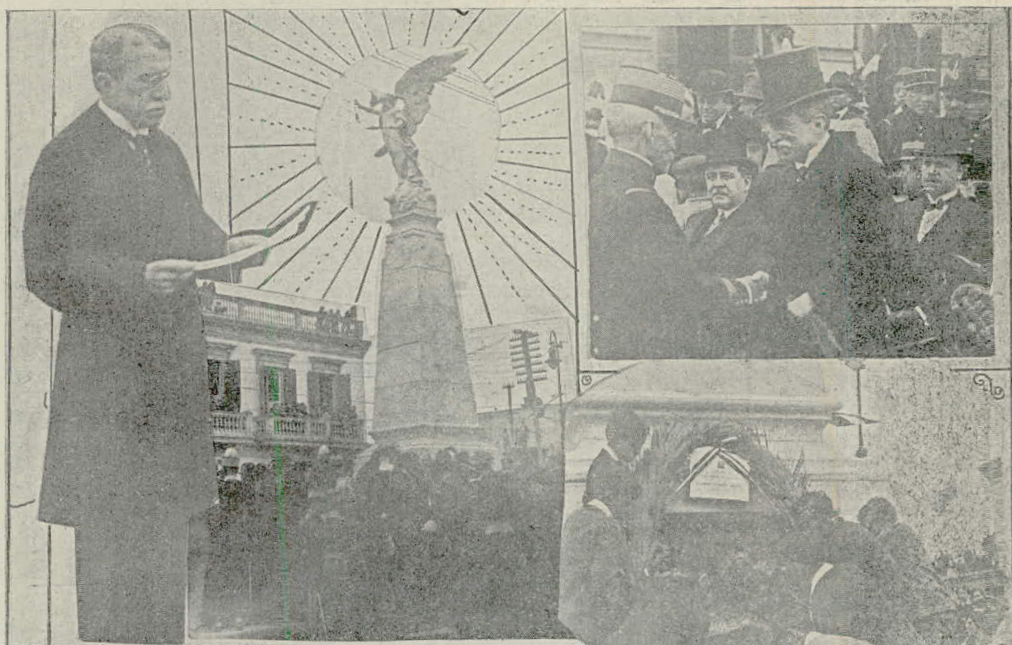
IN MEMORIAM



Los catedráticos y alumnos de la Universidad de San Marcos, rindieron sentido homenaje a la memoria del que fué distinguido profesor de la Facultad de Jurisprudencia, doctor Humberto Borja García Urrutia, erigiéndole una lápida de bronce, en su

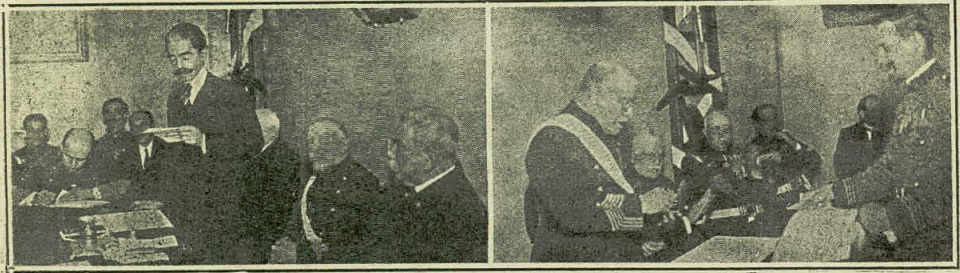
tumba y colocando, en ella, hermosas ofrendas florales. Pronunciaron discursos los catedráticos, doctores Juan Bautista de Lavalle y Mariano Ibérico Rodríguez y el alumno, don Jorge Cantuarias. Publicamos vistas de tan noble homenaje.

HONRANDO A NUESTROS PROCERES

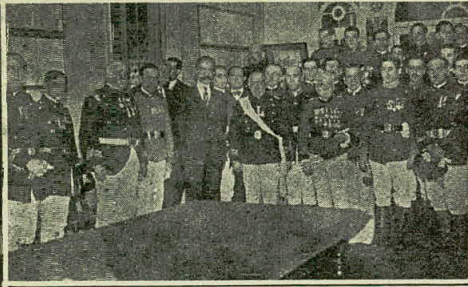


En Barranco se realizó, el domingo último, la ceremonia de la inauguración del monumento a la Victoria de Ayacucho, que ha sido erigido en esa ciudad, por obra de la Municipalidad distrital que preside acertadamente el señor don Enrique de las Casas. Asistió a la fiesta, el señor presidente de la república, que recorrió el velo del monumento, entre los aplausos de la concurrencia y pronunció un elocuente discurso.

A S A M B L E A D E B O M B E R O S

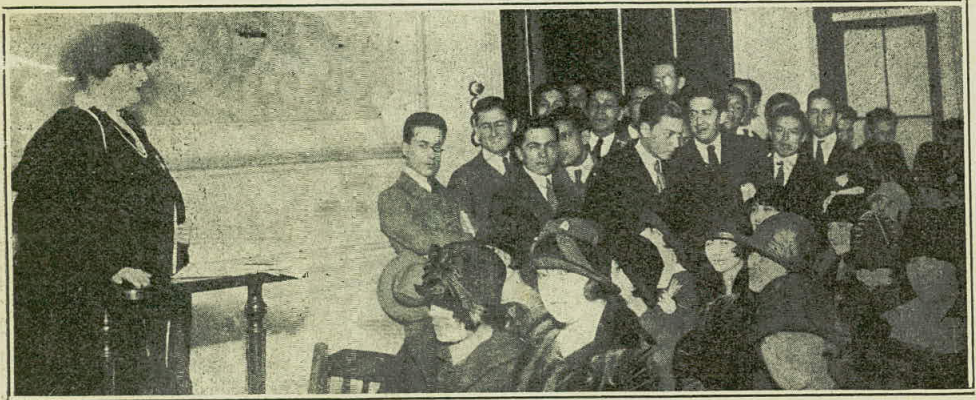


Las compañías de bomberos de Lima, celebraron, con una interesante actuación, el aniversario de la "Bomba Lima". Asistió a la fiesta, especialmente invitado, el diputado por Lima y director de esta revista, doctor Clemente Pal-



ma, a quien le fué conferido el título de presidente honorario de la benéfica institución. Ofrecemos gráficos de esta fiesta, que fué presidida por el comandante general, señor Felipe S. Chioino.

CONFERENCIAS FEMENINAS EN LA UNIVERSIDAD



La distinguida escritora nacional, señora Zoila Aurora Cáceres, "Evangelina", sustentó, en la Universidad, una interesante conferencia sobre el "Heroísmo de la mujer peruana, en la guerra del Pacífico". El selecto auditorio aplaudió, justamente, la disertación de la señora Cáceres. Damos una vista de este acto.



El gran poeta, don José Santos Chocano, durante su notable conferencia sobre el plebiscito, que se realizó en el "Forero", el viernes pasado y que repitió el jueves último, a pedido del periodismo local, con gran éxito.

EN VIAJE A VENEZUELA



Se ha embarcado, para la Guaira, el señor don Juan Francisco Pazos Varela, diputado por la provincia de "Grau", nombrado por el Supremo Gobierno, con autorización de la Cámara, con el carácter de embajador extraordinario del Perú, en Venezuela, con el objeto de depositar una co-

rona de bronce en la estatua del Libertador Bolívar, en Caracas.

Las numerosas relaciones sociales del señor Pazos y de su distinguida esposa, señora Manuela Granda, les despidieron, en la estación de la Avenida Piérola.

Damos grácias de esta despedida.

EN VIAJE A ITALIA



Sargento Mayor, don Luis Sánchez Cerro, distinguido jefe de nuestro ejército, que ha sido enviado por el Supremo Gobierno a Italia, con el objeto de que practique importantes estudios profesionales en las Academias y centros técnicos del ejército de esa nación.

NECROLOGICA



Señorita Luisa Di Tolla, fallecida en Huan-

cayo el 10. de setiembre

ACTUALIDAD TEATRAL

DÍAZ-PERDIGUERO EN EL "COLÓN"



Continúa, con éxito creciente, la temporada de Arsenio Perdiguero y Mercedes Díaz, en el "Colón". Durante la semana que termina, han sido estrenadas varias obras cómicas de Arniches, Paso, Abati y Dicenta, asés indistigibles del astrakán y el sainete, en Espa-

ña. "Simón y Manuela", "El cuarto de gallina" y "El premio Nobel", especialmente, han constituido para el popular Arsenio y sus huéspedes, éxitos rotundos.

Ofrecemos varias instantáneas de "El celoso extremeño", recientemente estrenada también.



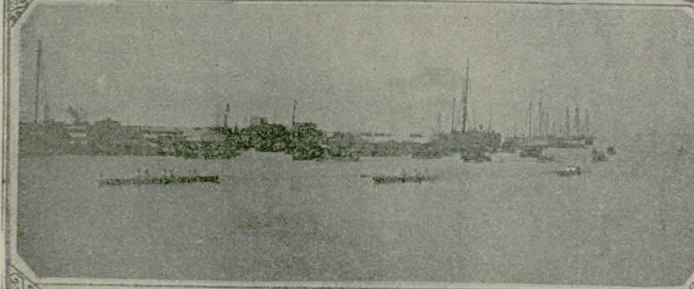
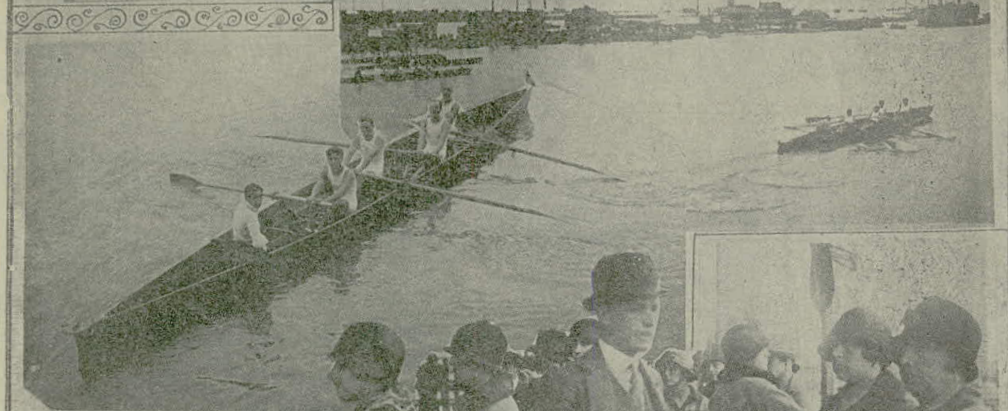
El martes último se dió término a la larga temporada de la compañía de revistas "Méndez", en el Teatro "Forero". No obstante sus deficiencias artísticas, este conjunto alegre y simpático deja gratos recuerdos en Lima.

Durante la semana última se realizaron los beneficios de la primera ti-

pie Rosario Pacheco y de la primera baia-cina, Carmelita Domínguez. En ambas funciones tomaron parte las bailarinas Carmelita Delgado, Sandra Delia y Magda de Bries. Ofrecemos varios gráficos de estas artistas y un interesante grupo de las tentadoras chicas del coro.

TORNEO DE REGATAS EN EL CALLAO

La Copa donada por el Comité Olímpico Nacional se la adjudicó el equipo del Club Universitario, marcando así una bella página para la vida institucional de esa agrupación.



En la tarde del domingo se realizaron en la bahía del Callao las regatas organizadas por el Comité Olímpico Nacional, en las que tomaron parte los centros que cultivan el deporte del remo.

A esta competencia asistió un numeroso público, que premió calurosamente con sus aplausos a los vencedores de cada una de las etapas.



EN EL STADIUM NACIONAL



El domingo se realizaron en el Stadium Nacional las finales del Torneo de Football perteneciente a la temporada patriótica organizada por el Comité Olímpico Nacional, tomando parte los equipos combinados de los clubs Atlético Chalaco y Buenos Aires, a parte de la competencia entre los clubs Leonidas Yerovi y Jorge Chávez.

En el match preliminar triunfó el cuadro del Chávez por 4 goals a 2 del Yerovi y en el match de segunda hora triunfó el com-



binado chalaco por tres goals a dos de los limeños.

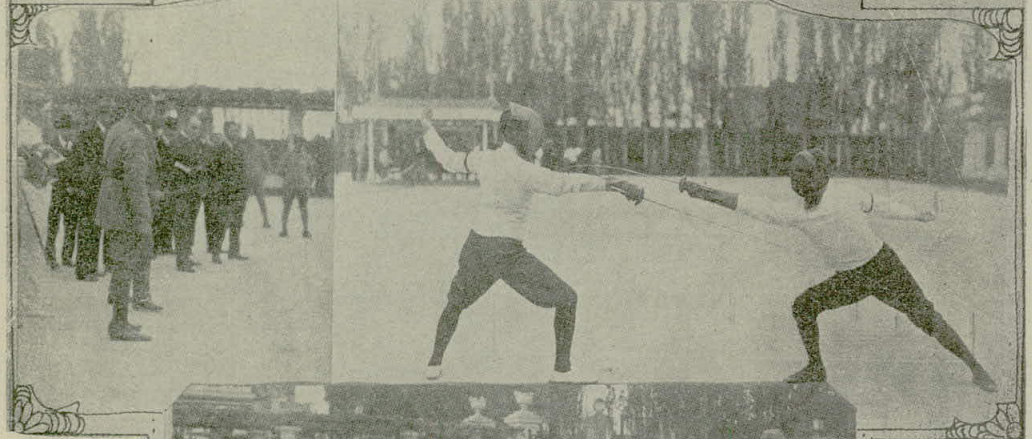
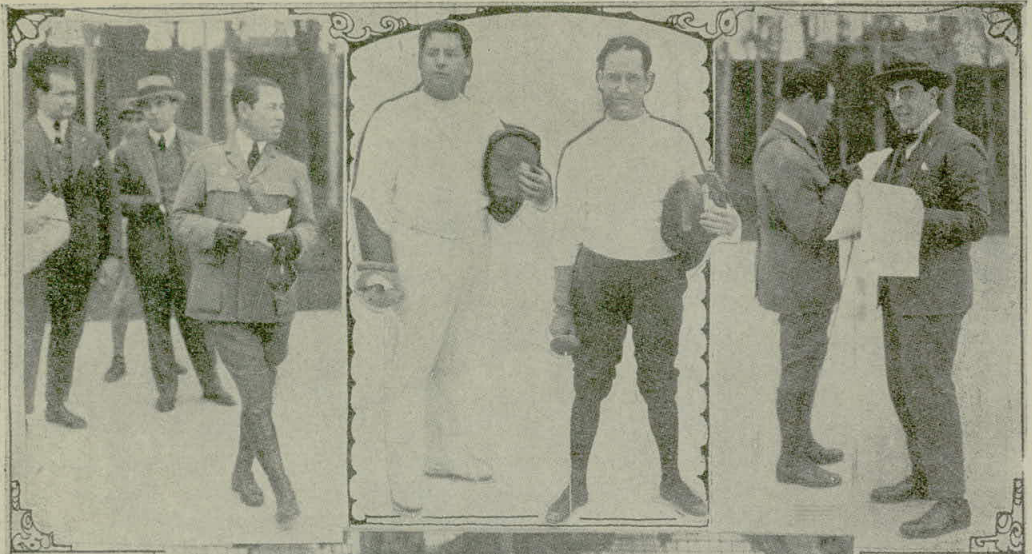
Para mañana se anuncia una completa competencia entre los jugadores de los clubs Association y Tarapacá, debiendo tomar parte los tres equipos de los citados clubs.

Estos matchs tienen una gran importancia deportiva, pues se trata de establecer verdaderas superioridades entre los cuadros concursantes.

Ofrecemos una amplia información gráfica tomada por Tejada.



TORNEO DE ESGRIMA ORGANIZADO POR EL C. O. N.



Con el triunfo de los esgrimistas Alejandro Garland y Victor Layseca en el torneo de sable y florete, quienes han sido declarados campeones en sus respectivas armas, ha terminado el torneo de esgrima



que organizó el Comité Olímpico Nacional.

Las pruebas han sido muy reñidas y hasta en las mismas finales los concursantes se empeñaron noblemente en adudicarse los títulos de campeones.



El tirador Félix Anda fué uno de los competidores que obtuvo mayor número de puntos y quien estaba sindicado como el posible campeón de florete.

En conjunto la Sala Cavallero y el Regimiento Escolta del Presidente obtuvieron

lucidas actuaciones. El equipo de la Sala Cavallero fué el vencedor en florete y el de la Escolta del Presidente triunfó en sable.

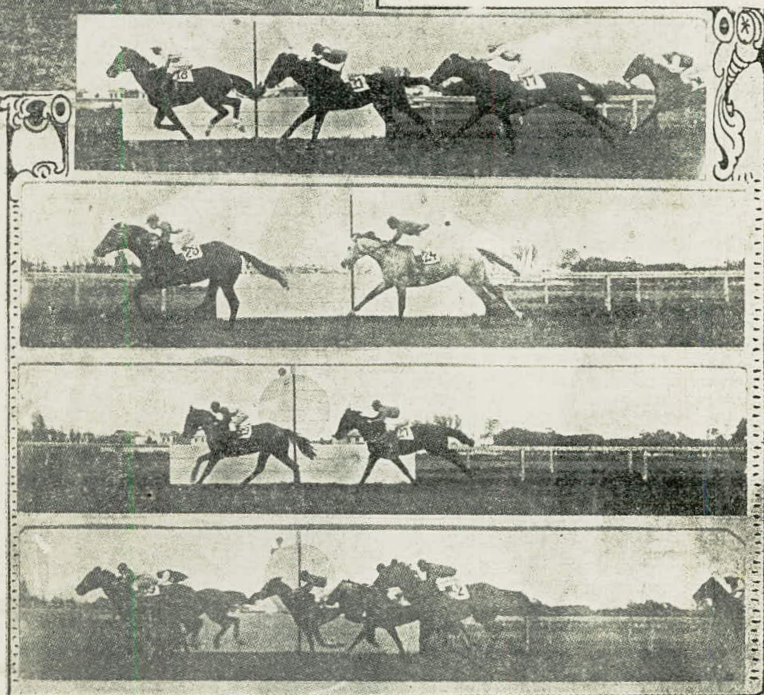
En estas páginas damos una interesante información gráfica tomada por Tejada.



Aspectos de la concurrencia a la vigésima cuarta reunión oficial de carreras



"Brillante", del stud Latino, por Oisseau Mouche y Diadema, ganador del clásico "Leoncio Prado", regresando al pesaje conducido por su trainer y jockey Emiliano Terán, competente profesional peruano que, el domingo 6, ganó cuatro de las siete carreras del programa.—"Majadero", ganando la segunda carrera.



Llegadas de la 3a., 4a., 5a. y 6a. carreras, de la reunión del domingo último, ganadas por "Rolando", "Pilum", "Brillante" e "Irán", respectivamente.

Con ambas tribunas del hipódromo totalmente ocupadas, se realizó el domingo último la vigésima cuarta reunión de la temporada oficial de carrera. Las glorias de la tarde correspondieron al stud Latino que conquistó el premio clásico "Leoncio Prado" con su excelente potrillo Brillante y obtuvo dos victorias más con sus pupilos, procedentes del elevage argentino: Pilum e Irán. Estos éxitos reafirman el prestigio

merecido de que goza Emiliano Terán, preparador y jockey de esa ecurie, quien, además de haber paseado triunfalmente, tres veces consecutivas, la divisa verde y blanco, alcanzó otra victoria con el potrillo Pachá, del stud Esquivel, en la prueba inicial de la fiesta.

Para la reunión de mañana contamos con un programa de sugestivos alicientes, siendo el principal la reaparición del crack Ir-

landés en el clásico Almirante Petit Thouars.

La actuación de Irlandés en el primer año de su campaña o sea en la temporada anterior y, la que ha efectuado en la estación en curso, son altamente meritorias y, por ello, se le conceptúa como el representante de mayor valía de nuestro elevage. Como se recordará, Irlandés no se inició con fortuna, pues necesitó tres presentaciones para conseguir clasificarse entre los productores ganadores, figurando, luego, segundo de Libertino en la "Polla de Potrillos". Completada su forma, se impuso, sucesivamente, en los clásicos "Leoncio Prado", "Junín" y "Derby Nacional" y venciendo, en seguida, a los importados argentinos de su edad, en el premio "Carlos Pellegrini" y, más tarde, a Tondero, en el premio "Ayacucho". Arrebatadamente fué presentado en el "Gran Premio Centenario de Ayacucho" y sin concedérsele descanso se le obligó a intervenir en el "Clausura", en el que remató tercero de Tondero y Marryatt. En el presente año, después de imponerse en los clásicos "Ejército y Armada" y "Criadores", fué batido por Tondero y Fiorina en el "Santa Beatriz", por error de táctica que, para conducirlo, empleara su jockey; pero ocho días después alcanzaba un brillante suceso triunfando, en el premio "Alfredo Benavides" sobre Ramses y Holy Friar, ratificando sus notables facultades de campeón con su victoria en el "Independencia", en el que precedió a Tommy, Tondero y Ramses. Llevado en su proceso de training con toda la esmerada atención que reclama un corredor de tan eminente talla, será presentado mañana llevando el top weight, de manera que, en esta ocasión y, por primera vez desde que actúa en pistas, intervendrá en un compromiso dispensado kilaje a importados de reconocidos mérites como Pic Assiette y la hazañosa yegua Piedad y, a nacionales tan prestigiosos como el lunarejo Tondero que ya venciera al crack de La Granja, a pesos iguales en los 2,000 metros del "Santa Beatriz", cosa que ahacamos, como ya hemos dicho, a error de táctica del jinete que pilotó en esa oportunidad al excelso hijo de Espartal.

De los rivales que se medirán en el "Al-

mirante Petit Thouars" con Irlandés, nos parece que Piedad es la enemiga más seria y así lo ha acreditado en su apronte el lunes fijando 2'31" al galope en los 2,400. Esto no quiere decir que los demás carezcan de opción en la prueba. Tenemos a Pic Assiette que no recordamos haya corrido antes de ahora con peso tan bajo como el que llevará esta vez que obedece a sus deficientes performances últimas. Y en cuanto a Tondero, sabido es cuán reciamente atropella el lunarejo en los tiros de aliento. Sin embargo, confiamos en que Irlandés responderá a la opinión de la gran mayoría de los hípicos y saldrá airoso de la ruda prueba de mañana.

De los productos que disputarán la primera carrera del programa, Tetrarca y Masjabón son los más cancheros y, por tales, los señalamos, en el orden citado, para los primeros puestos del marcador.

En la segunda carrera, nos agrada la pareja del stud Alianza: Crisol y Luz, para ganador y, para el placé, la yegua del stud Versalles: Panameña.

En la tercera, elegimos a Bribón para el primer puesto y, a Floreal para el segundo.

En la quinta, a la pareja del stud El Cascabel: Incansable y Jettatore y, a Rolando para el placé. Aladino es, en este encuentro, adversario peligroso.

Pilum y Notemuevas, son nuestros candidatos en la sexta carrera; la pareja del stud El Sol y la nacional Yesca, lo son en la séptima, en la que indicamos a la yegua Arabia como enemiga digna de toda consideración.

Con un programa tan atrayente como el que brevemente dejamos comentado, estamos seguros que la institución hípica ha de alcanzar un nuevo y rotundo éxito social y turfístico.

He aquí nuestros pronósticos:

- | | |
|--------------|-------------------|
| 1a. carrera: | Tetrarca. |
| 2a. " | Stud Alianza. |
| 3a. " | Bribón. |
| 4a. " | Irlandés. |
| 5a. " | Stud El Cascabel. |
| 5a. " | Pilum. |
| 7a. " | Stud El Sol. |

TIP-TOP

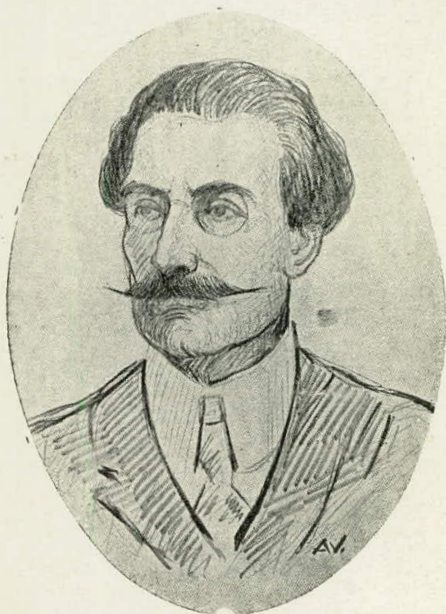


LA VENGANZA DE LA PUERTA

(Traducción de Enrique Bustamante y Ballivián)

Alberto de Oliveira, el gran poeta brasileiro, representante de aquella escuela que dió en tierra del Brasil la admirable trilogía que con él forman Olavo Bilac y Raymundo Correa, ya desaparecidos, está por propio derecho de fuerza y de armonía, entre los primeros poetas del Continente. Su parnasianismo, como el de sus compañeros, si bien depuró la forma y enriqueció el verso monótono de los románticos, no buscó inspiración en temas históricos ni buscó la escultórica frialdad. Con fuerte acento panteísta canta nuestras tropicales tierras americanas y sus lujuriosas selvas y, como en ese su tono mayor, es también maestro en el melodioso de la íntima emoción a que da sabor incitante su fina voluptuosidad artística. Su arte tiene esas dos cosas tan aparentemente inconciliables: rumor de selva y fragancia de aristocrático boudoir.

E. B. y B.



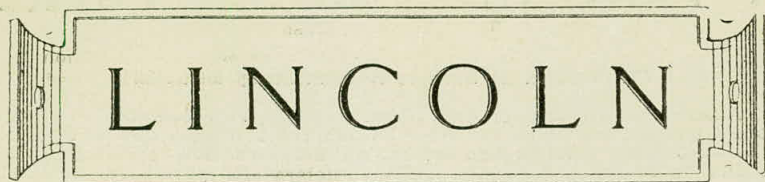
Oliveira, (apunte de Aristides Vallejo)

Era un hábito antiguo que él tenía,
entrar dando un portazo en los batientes.
—¿Qué hizo esa puerta?—la mujer venía,
e interrogábale. Y él, entre dientes:

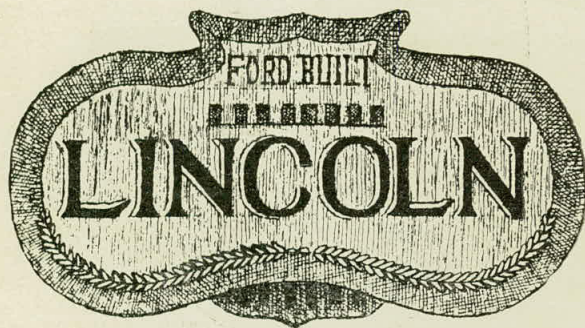
—¡Nada! Sirve la mesa—respondía.
Mas mirando después los inocentes
ojos de la hija, en calma sonreía
con mansa ingenuidad de rudas gentes.
Una vez, al tornar a casa, cuando
iba a tocar, el corazón alerta:
Espacio, díjole... Esperó dudando...

En eso rechinó la vieja puerta,
riendo al abrirse, y él quedó mirando
la mujer como loca y la hija muerta.

ALBERTO DE OLIVEIRA



EL COCHE MAS ELEGANTE
Y CONFORTABLE ENTRE
LOS DE ALTA CLASE



VISITE LA EXPOSICION DE
A. C. SHUMWAY & Co. S. en C.
EDIFICIO MINERIA

EFEMERIDES AMERICANAS

EL GRITO DE IPIRANGA: INDEPENDENCIA DEL BRASIL

En 1807 el Regente portugués por no haberse adherido a la política napoleónica, rompiendo con Inglaterra, vió invadido el Portugal por las tropas del general francés Junot. En tan crítico apuro tomó la extraña resolución de abandonar el Portugal y trasladar la Corte al Brasil. La reacción contra Bonaparte no tardó en presentarse en Europa y esta vez con verdadera fortuna, pues las tropas inglesas después de adueñarse de Portugal iniciaron su avance victorioso hasta Bailén y por fin determinaron la caída del Imperio después de su triunfo en Waterloo.

Reconstituídas las Cortes portuguesas en Lisboa invitaron a don Juan VI a regresar a la península. Antes de partir este monarca nombró regente del Brasil al infante D. Pedro, quien se encontró luego en una situación muy difícil.



Excmo. Sr. Dr. D. Arturo Bernardes, presidente de los EE. UU. del Brasil.

Pero las Cortes habían decretado el regreso de toda la familia real a Portugal, y, por lo mismo, la separación del gobierno del Brasil del príncipe D. Pedro.

Cuando se supo esta resolución, Río Janeiro, San Pablo y Minas, enviaron sus representantes para pedir al príncipe que no dejara el Brasil. D. Pedro vaciló en responderles; pero al fin cedió ante la multitud de solicitudes que se le presentaban, y aceptó la revolución, erigiéndose en jefe de ella y conviniendo en no dejar el país.

Después de vencidas algunas dificultades y resistencias D. Pedro convocó, el 16 de febrero de 1822, un consejo de procuradores de las provincias y aceptó para sí y para sus sucesores el título de "**Defensor perpetuo del Brasil**". Así mismo convocó el 3 de junio una asamblea constituyente y legislativa para el reino del Brasil, y, en decreto posterior, declaró que consideraba como enemigas todas las tropas que del Portugal o de cualquiera otra nación fuesen enviadas al país sin previo consentimiento suyo. Semejantes resoluciones eran los preliminares de la independencia.

El pronunciamiento de ésta no se hizo esperar. Sabiendo las Cortes portuguesas las decisiones del príncipe, anularon todos sus actos y decretos y declararon culpables de alta traición a sus ministros y consejeros; estas resoluciones irritaron a D. Pedro hasta el extremo de hacerlo proclamar la independencia del Brasil y la separación absoluta de la metrópoli (7 de setiembre de 1822). La historia brasilera ha dado a éste acto el nombre de **grito de Ipiranga** por ser en este lugar donde se hizo tan solemne declaración.

El entusiasmo que causó en todas partes la decisión de D. Pedro fué extraordinario. El nuevo rey fué frenéticamente aplaudido, y, un mes después (octubre de 1822) se le aclamó con el título de **emperador constitucional del Brasil**. El 10. de diciembre se consagró como tal.

La independencia del Brasil, llevada a cabo, tanto por el carácter enérgico de D. Pedro cuanto por las insinuaciones de su hábil ministro D. José Bonifacio de Andreda, debía traer como consecuencia la ruptura de las hostilidades con las autoridades dependientes del Portugal.

Los portugueses tenían por centro de sus recursos la importante ciudad de Bahía. Una división imperial mandada por el general francés, Pedro Levetut intentó, en vano, apoderarse de la plaza; pero auxiliada ésta por la escuadra brasilera que dirigía Lord Cochrane, pudo combatir ventajosamente



Sr. Don Pedro de Moraes Barros, Encargado de Negocios del Brasil

contra la escuadra portuguesa; luego estableció Cochrane, un riguroso bloqueo del puerto de Bahía, y amedrentó a las naves enemigas con numerosos brulotes. El asedio terrestre y el bloqueo marítimo redujeron a la plaza al último extremo, teniendo al fin que rendirse, permitiendo la entrada a las tropas imperiales. Cochrane mientras tanto, persiguió sin descanso a la escuadra enemiga hasta arrojarla de los mares del Bra-

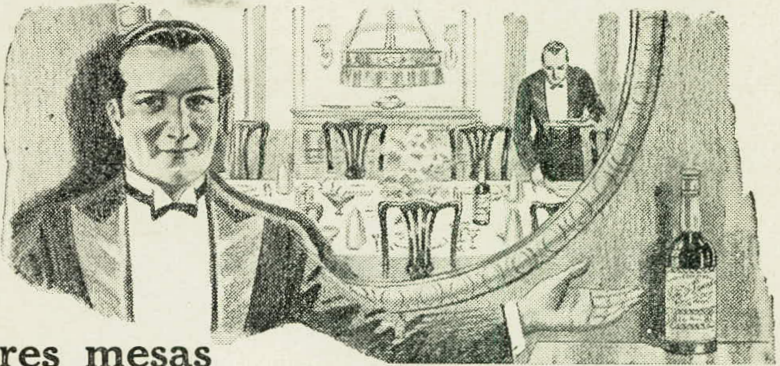
sil con enormes pérdidas; poco después el almirante atacó la plaza de Maration, y, el capitán Grinfell, encargado por Cochrane, de someter la provincia del Pará, obtuvo una brillante capitulación.

Por lo expuesto se vé que la revolución brasilera se consumó con gran facilidad. El Brasil era, por sí solo, bastante fuerte para luchar con el Portugal, que, a más de estar débil y pobre, se encontraba agitado por las contiendas civiles. La residencia de D. Juan VI en el Brasil fué de bastante significación social para inclinar los ánimos a una pretensión de autonomía, preliminar de la independencia. "La revolución comenzó el día que D. Juan VI pisó las playas del Nuevo Mundo". Además en el Brasil fué un príncipe de la familia real, el heredero de la corona, el que lanzó el grito de independencia, formando un imperio separado de la metrópoli. El prestigio de que gozó este príncipe por sus virtudes y talentos, sirvió para consolidar el nuevo orden de cosas, gracias a las instituciones liberales que D. Pedro dió a sus súbditos, casi espontáneamente.

El 29 de Agosto de 1825 reconoció Portugal la independencia de su antigua colonia; desde entonces el Brasil puede considerarse como estado soberano.

H. H. U.

No pidan simplemente "Salsa Inglesa." Insistan en obtener la de Lea & Perrins, con la firma blanca escrita sobre el rótulo rojo de la botella. Esta es la única garantía que tendrá usted para obtener la Salsa Inglesa original y genuina.

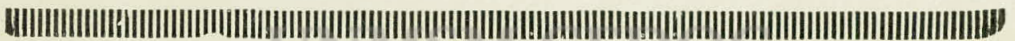


"Las mejores mesas no carecen jamás de esta Salsa aristocrática."

Las mujeres y los hombres que saben distinguir esperan, naturalmente, que la Salsa Lea & Perrins esté sobre la mesa, y les desagrada que la famosa botella, con la firma familiar, no esté presente. Es que han adquirido el convencimiento de que la Salsa Lea & Perrins es la única que hace resaltar los sabores más deliciosos que pueda ofrecer un manjar. Y la señora de su casa la provee siempre por deferencia a los gustos refinados de sus huéspedes.

La verdadera
SALSA INGLESA

LEA & PERRINS



UNMSM-CEDUC

UNA REVOLUCION DE PENSADORES

El señor Ruy Pinheiro de Guimaraes,—cultísimo escritor e inspirado poeta, que ejerce el cargo de secretario de la Legación de su noble país en Lima y cuya actuación brillante y destacada en nuestra sociedad le ha captado unánimes simpatías—ha tenido la exquisita gentileza de ceder a "VARIEDADES" este interesante y enjundioso artículo sobre el carácter de la independencia brasilera, que fuera leído por él en la Peruvian Broadcasting Co., en la noche del 7 de los corrientes.

El proceso histórico de la Independencia del Brasil, que la fecha de hoy conmemora, es más que una lección—es un símbolo para la nacionalidad.

A los hombres-símbolos, son preferibles los acontecimientos simbólicos. En los primeros, la idea se corporifica o se representa la victoria ideológica; en los segundos, es el propio principio que se eleva, en su

siempre elegir en la historia un hecho que sirva de símbolo para las grandes agitaciones del progreso social.

El Brasil tiene su símbolo más alto en la forma singular por la que surgió, en el Continente, al mundo de los Estados.

América Inglesa y América Española, inquietadas por el huracán de la libertad, se dividieron ambas en el momento mismo del



El grito de Ipiranga, cuadro de Pedro Américo

esencia misma, impersonal e inmutable, más duradero por más abstracto. Recordar un evento, con la intención de constituirlo en ejemplo, es resucitar el pensamiento que lo dictó, en toda su trayectoria de esplendor o de desastre.

La misión de los símbolos es esa evocación educadora.

Rememorando una crisis nacional es que se siente la directriz verdadera del alma de un pueblo, las firmes convicciones unánimes que se guardan bien al fondo de toda psicología colectiva. En el desarrollo de una sociedad política, la indagación de esos impulsos de otras épocas tiene la eficacia de descubrir un paradigma de acción; es sabio

triunfo; América Portuguesa supo conservar su unidad incommovible. Es la primera advertencia de la voz del pasado: la unión.

Si no faltaron en las colonias europeas de América, sin excepción, los inspiradores intelectuales y los apóstoles pacíficos para la obra de la emancipación, solamente en el Brasil ella deja de ser preponderantemente militar. El súper-hombre de la Independencia norte-americana fué el vencedor del ejército de Inglaterra; la gloria de los grandes capitanes hispano-americanos ofusca soberanamente el renombre de los pensadores que colaboraron en la creación genial del Nuevo-Mundo. Sólo en América Portuguesa la transformación, sobre todas,

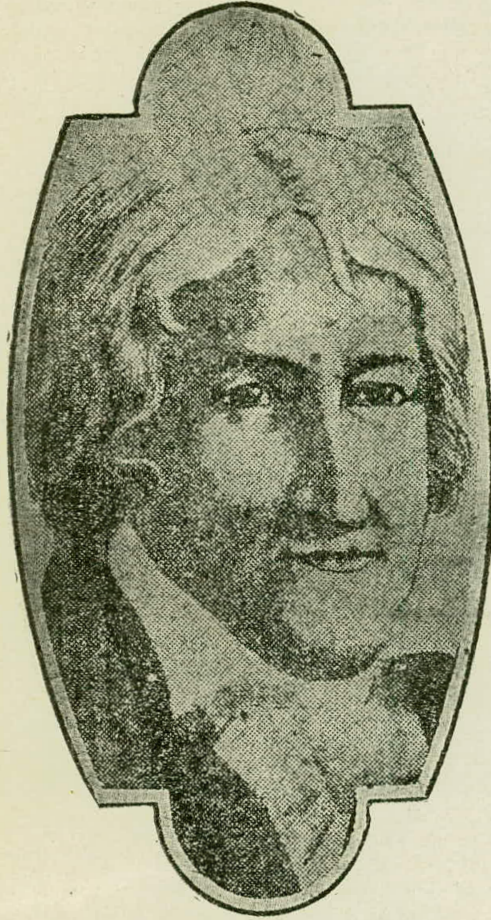
excelsa se debe únicamente al esfuerzo mental. En la larga tarea de su preparación, las voces de comando no partían de un jefe de guerra, alineando soldados, sino del alto de una tribuna, seduciendo adeptos; no era una espada la que marcaba las evoluciones, sino una pluma la que señalaba el lugar y la parte de acción que cabía a cada conciencia ciudadana; no hubo menester de un campo

Revolución de pensadores, que nació un día de la trama oculta de un grupo de poetas, la emancipación del Brasil, sin sangre y sin combates, demuestra que no solamente los movimientos armados son viables. Es el segundo consejo de la voz del pasado: la conquista de la idealidad por la constancia en los métodos de idealidad, operándose las palpitantes mutaciones necesarias por la conciencia civil de la nación.

Consecuencia infalible del ansia incontentada de renovación, corolario inevitable de los odios traídos de la campaña y que insinuaban romper con un pasado que recordaba al enemigo, efecto principal de toda sublevación armada—fué la creación en América de un tipo, que el Brasil no conoció al organizarse: el caudillo. Los fundadores del único Imperio sudamericano adoptaron la misma forma de gobierno de la metrópoli y fué el príncipe heredero de la corona portuguesa quien ocupó el nuevo trono. Admirable intuición política esta, que permitió disciplinar las corrientes de la actividad nacional, al punto de permitir, sesentisiete años después, el advenimiento tranquilo y natural de la República, cuando la noción del civismo comprendía ya lúcida-mente los beneficios de la más amplia democracia. Es la tercera indicación de la voz del pasado: el tradicionalismo bien entendido, que ahorra los vicios profundos de una evolución artificial, que proscribía la dura experiencia de la imitación, que es, finalmente, la base del orden público.

Mi sentimiento de patriota, animado en este día y estimulado por la circunstancia de dirigirme a un pueblo ya tan mío, como el del Perú, se enternece al ver esta orientación tan claramente determinada para el Brasil por una predestinación histórica, esta orientación que le dicta abrir los oídos ante aquella voz del pasado y abrir los ojos al símbolo insigne que la Independencia trae en sí. Unión, que significa grandeza y prestigio; espíritu elevado para la conquista de los ideales públicos, sin recurrir a la violencia militar; amor a las tradiciones, que es todo para un pueblo, por que es la exaltación misma de la raza, por que es la más legítima prueba de personalidad, por que es el más suave camino para la estabilidad definitiva.

Siempre unido, noble y sereno ¿qué país no se engrandece, qué pueblo no se exalta en la bendición de sus hijos, en el cariño de sus hermanos de Continente, en el respeto de las naciones civilizadas del Océano?



D. José Bonifacio, el apóstol de la Independencia brasileira.

de batalla, por que la lucha se trababa en el libro, en la prensa, en las sociedades secretas y aún en los conciliábulos del gabinete real. Así, la historia de la Independencia incruenta del Brasil no registra las divinas locuras de la bravura guerrera, sus próceres refulgen con la aureola de un heroísmo sobre-humano: la paciencia de aplazar la victoria de su más querido ideal, para que él viniese avasallador y espontáneo.

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

RENE VIVIANI

El elenco de los abogados elocuentes y de los retores ilustres de la democracia ha sufrido una nueva baja. En julio, perdió a James J. Bryce. Ahora ha perdido a René Viviani. Estos dos hombres eran de análogo cuño y de parecida filiación, dentro de sus disímiles pueblos. Como Bryce, Viviani nació bajo la estrella de la Democracia. Como Bryce, después de un período de audacia ideológica, se convirtió en un quieto funcionario de la burguesía.

A Viviani, político de los tiempos prebélicos, impregnado de su humanitarismo y de su pacifismo abstractos y confusos, le habría gustado seguramente pasar a la historia como un ministro de la paz. Su destino ha preferido consignar su nombre a la posteridad como el de un ministro de la guerra. Viviani, teóricamente, representaba en el poder, en 1914, la mentalidad y la ideología de una democracia pacifista. Pero, prácticamente, obedecía al impulso y a los intereses de una burguesía imperialista.

Procedía, como Millerand y como Briand, de las filas del socialismo. Mas su adhesión al socialismo se explicaba perfectamente en una época en que, de un lado, el sentimiento democrático y el sentimiento socialista se diferenciaban aún muy poco y en que, de otro lado, la lucha contra los elementos conservadores y reaccionarios dominantes entonces en la Tercera República confundía y extraviaba a muchos demócratas en el campo mal demarcado todavía de la política proletaria. Viviani militó, antes de la fusión de las distintas tendencias socialistas francesas, en el grupo de los socialistas "independientes", (del cual formaba también parte Jaurés). Pero desde que, a consecuencia del "affaire" Dreyfuss, las izquierdas burguesas conquistaron el gobierno e inauguraron la etapa radical y franc-masona de la Tercera República, resultó inevitable la reabsorción de éste y otros "independientes" por la burguesía y el capitalismo. La primera defecación fué la de Millerand; la segunda fué la

de Briand; la tercera, la de Viviani. Ni el sitio de Millerand, ni el de Briand, ni el de Viviani, estaban en el partido de la revolución; estaban en el partido de la democracia y del liberalismo. La burguesía y la pequeña burguesía francesas, amenazadas por la reacción aristocrática, necesitaban los servicios de estos abogados y parlamentarios verbosos para combatir, en el nombre de una democracia más o menos teñida de filiosocialismo y anti-clericalismo, el resurgimiento de los residuos del "ancien-régime" em-

boscados en la tradición católica de Francia. En pago de sus servicios, la burguesía francesa estaba dispuesta a hacer de Millerand, de Briand y de Viviani los "premiers" o los presidentes de la Tercera República.

La elevación de estos disidentes del socialismo a los más altos puestos de la política demo-burguesa no se presenta, en la historia de la Tercera República, como una cosa casual. Jorge Sorel, uno de los pensadores que más aguda y hondamente ha estudiado este período dreyfussiano de la república francesa, constataba las abdicaciones de la clase burguesa ante el avance socialista, al mismo tiempo



René Viviani, durante la guerra

que el gradual domesticamiento del socialismo parlamentario por las concesiones y blandezas de la burguesía. El filósofo de las "Reflexiones sobre la violencia" sentía la necesidad de que ambas clases volvieran a su combatividad y a su beligerancia. Y pensaba que de otro modo no cumplían real e intensamente su misión histórica. Natural y lógico en una burguesía que de esta manera se comportaba fué, sin duda, el entregarse a parlamentarios de origen socialista y aún demagógico. En sus propios rangos, los estadistas y los conductores escaseaban. ¿Qué otra razón puede haber hecho sus jefes, durante un período que comienza con la victoria del dreyfussismo y que todavía no acaba, a ex-socialistas como Millerand, Briand, Viviani, y ex-combatientes de la Comuna como Clemenceau?

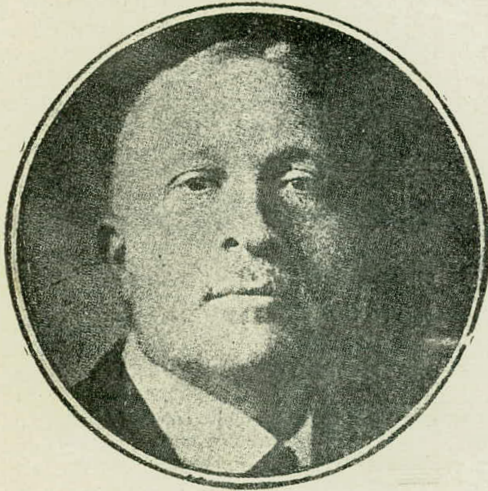
La figura de Viviani tiene menos relieve

que la de sus compañeros de equipo. Viviani pertenecía totalmente a la política pre-bélica. No era capaz de llegar al reaccionarismo de Millerand. No tenía el empaque necesario para renegar completamente la democracia como había renegado el socialismo. Dentro del ambiente de la post-guerra le costaba mucho trabajo moverse. Toda su retórica estaba hecha a base de las grandes palabras de la democracia: Paz, Libertad, Parlamento, etc. En las izquierdas burguesas, los leaders eran otros. En las derechas, tocadas de locura fascista, su oratoria no servía para nada. Los servicios de Viviani no podían ya ser utilizados sino para alguna misión diplomática en Washington o

vestigación de los hombres de estudio imparciales y honestos proyectaron sobre la cuestión de las responsabilidades una luz nueva, la opinión del mundo, malgrado el eco sonoro de los discursos y los escritos de Viviani, empezó a modificarse radicalmente. Esta debe ser una de las penas que han enfermado y han matado al **ex-premier**.

No podía Viviani aceptar jamás el descrédito de la tesis que, durante tanto tiempo, había permitido a Francia declararse inocente de toda responsabilidad en el origen de la contienda y considerarse, por ende, defensora y asertora de los fueros del Derecho y de la Justicia internacionales. Por esta tesis y para esta tesis, se había hecho en Francia la unión sagrada. Por esta tesis y para esta tesis, el pueblo francés había combatido heroicamente hasta la victoria.

El viejo orador de la democracia francesa y de la Tercera República debe haber sufrido mucho con la lectura de las memorias de George Louis, embajador de Francia en Rusia antes de la guerra, y del libro de Fabre Luce "La Victoire" y de otros documentos recientes que señalan a Poincaré, presidente de Francia en 1914, entre los responsables de la conflagración. No tanto porque estos documentos hayan socavado su convicción, ni porque le hayan revelado cosas esencialmente nuevas, sino porque, en presencia de su publicidad, tiene que haber sentido la imposibilidad de seguir conmoviendo a la opinión mundial con sus dramáticas protestas de abogado y de testigo respecto de la absoluta inocencia de Francia.



Ultimo retrato de Viviani

en Ginebra, en la cual encontrase una aplicación su desocupada elocuencia. O para una enfática respuesta a las inócuas memorias del ex-kaiser de Alemania.

Viviani, "premier" de Francia en 1914, era por antonomasia el abogado de su país en el proceso de las responsabilidades de la guerra mundial. (La historia había querido que este hombre pacífico, y en el fondo pacifista, sin ímpetus guerreros ni sueños marciales, fuese en Francia el "premier" de la guerra.) Mientras el mundo permaneció bajo la influencia de la predicación y la documentación aliadas, no le costó mucho trabajo a Viviani defender resonante y victoriosamente la causa de la Entente. Pero desde que la divulgación de los documentos secretos de los archivos rusos y la in-

Viviani, seguramente, no ambicionó nunca ser un protagonista de una guerra mundial. Su carne, su gesto y su redingote de parlamentario y de retor no escondían ni disfranzaban a un César embrionario ni a un Napoleón larvado. En el sentimiento y en el pensamiento de este hombre, el heroísmo no tenía sin duda tanta importancia ni tanta categoría como la elocuencia.

Tal vez ambicionó ser un protagonista de la paz mundial en una máxima jornada oratoria del Tribunal de la Haya. Y en los últimos años de su vida no debe haberle quedado siquiera la ilusión de haber sido realmente el actor de una guerra cruenta, pero de la que, al menos, la posteridad pudiese decir, en alguna forma, que fué una guerra pacifista.

J O S E C A R L O S M A R I A T E G U I

LA SEMANA COMICA

VIENTOS DE PRIMAVERA



Embajada Primavera.



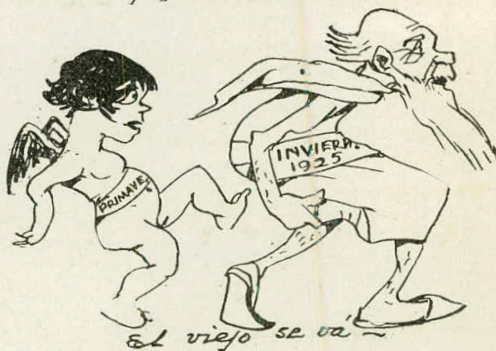
florecimientos



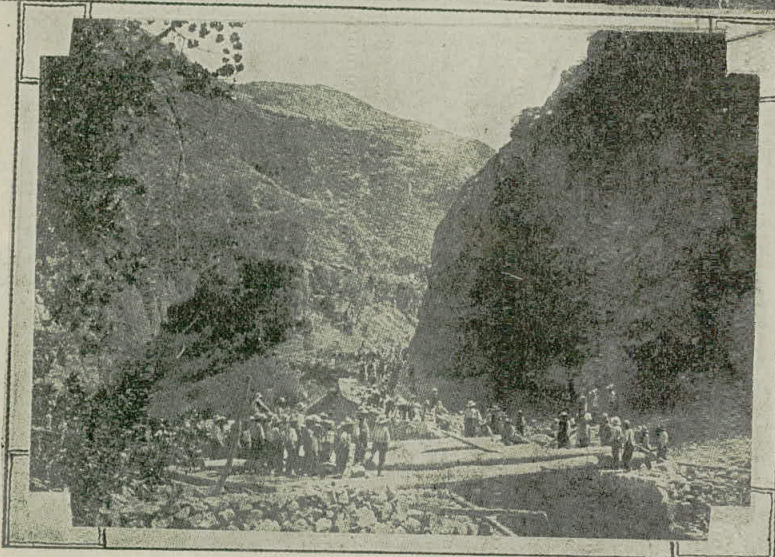
*Presente primavera
reflejo del future.*



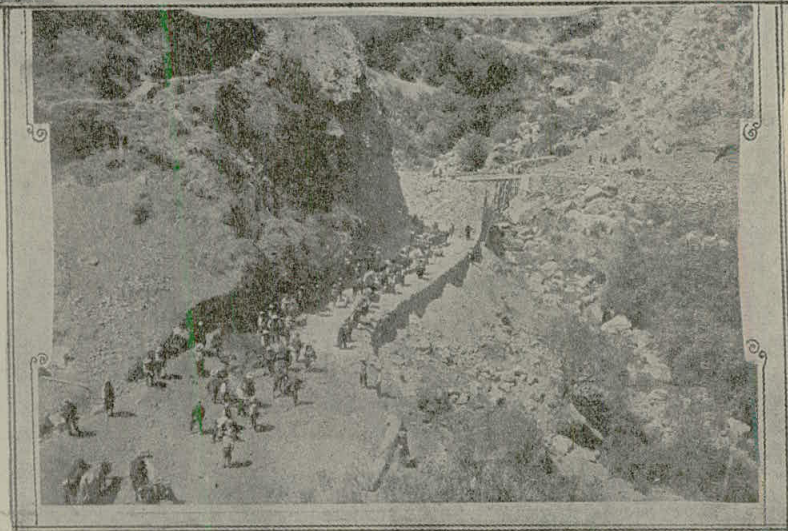
El viento indiscreto.



El viejo se va



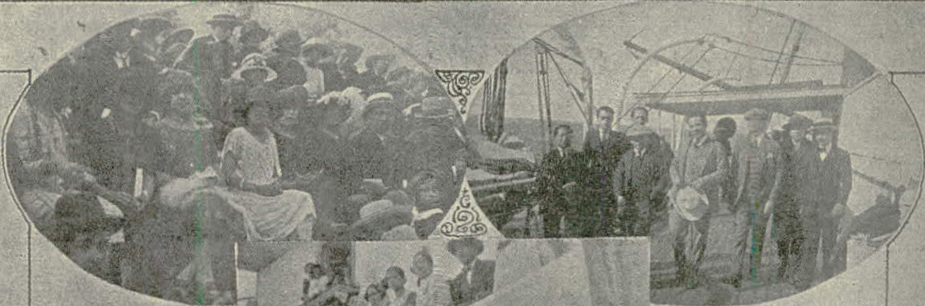
Durante la bendición de la carretera.—El presidente de la Corte de Huarás, en representación del Presidente Leguía, rompiendo la clásica botella de champagne.—Dos aspectos de la delirante recepción realizada en la ciudad de Carhuás a las autoridades políticas del departamento.—El puente de Mullaca el día anterior a la inauguración de la carretera.



El alcalde de Huarás, Dr. Gustavo Pohl, leyendo su interesante discurso en la ceremonia de la inauguración de la carretera de Carhuás a Huarás, realizada el 2 de agosto último.—El obispo de Huarás, rodeado del prefecto del departamento Sr. Víctor Vélez y del presidente de la Corte Dr. Arce, durante la ceremonia.—El obispo de Huarás durante su patriótica oración.—Un aspecto de la muchedumbre que recibió a la comitiva



Aspecto del gran baile en los salones de la Prefectura.—Aspecto de la concurrencia que llenó el Teatro Victoria en la velada organizada en honor de los periodistas de Lima por los obreros de Huarás, que tuvo un éxito extraordinario.—El Alcalde de Huarás ofreció un t , en el Club social de esa ciudad, a los representantes de los periódicos capitalinos al que asistieron selectas y distinguidas personas.—El Prefecto Vélez rodeado de los periodistas y delegados ancashinos después del banquete que les ofreció en la Prefectura.



Durante la sesión solemne realizada en el local de las sociedades obreras de Huarás en honor de los representantes de los periódicos limeños. Asistentes al baile realizado en el local del Concejo de Carhuás, al que concurrieron las personas que fueron de Huarás a la inauguración de la carretera.—Los miembros del Concejo Provincial de Huarás después de la sesión solemne realizada para declarar huéspedes dis-

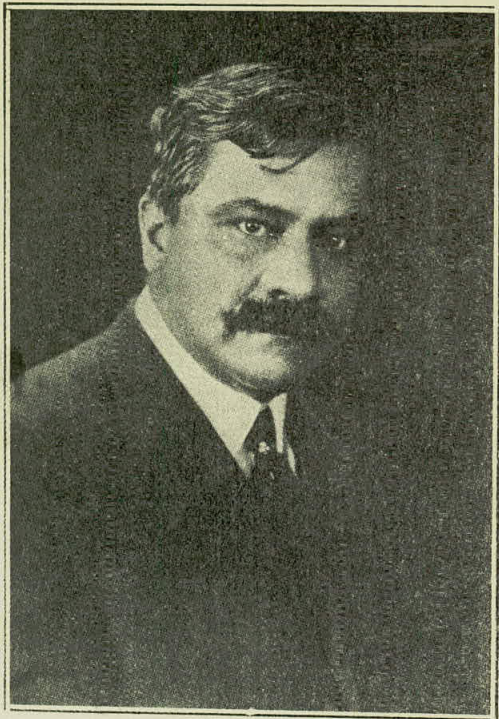
tinguidos de la ciudad a los periodistas y delegados ancashinos.—Asistentes a las carreras de gala realizadas en Huarás.—Los redactores de los periódicos de Lima y los delegados de las sociedades ancashinas a bordo del "Orcoma" que los condujo del Callao a Casma.—Gentiles damas de la sociedad huarasina presidiendo la corrida de toros, en homenaje a las autoridades departamentales.

NUEVA YORK ARTISTICO

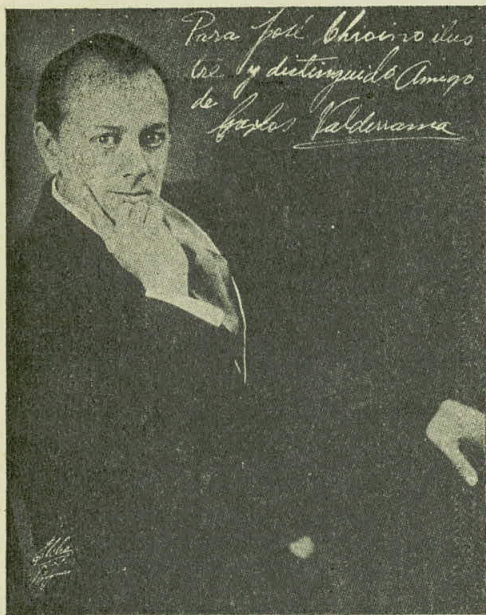
El título que precede estas líneas puede parecer paradójico; sin embargo, cuando decimos, y agradecemos, que Julio II enjoyara el Vaticano, no afirmamos que él fuera un artista, ni siquiera que amara el arte en alguna de sus manifestaciones; simplemente reconocemos que, bajo su protección, se produjeron algunos artistas cumbres, cuyas obras harán positivamente eterno el interés del Vaticano.

Proveniente del fácil movimiento de traslación que el dólar adquiere en Nueva York, o de la curiosidad indiscutible que la población, casi cosmopolita, demuestra por todo movimiento artístico, difícilmente desfilará, por ciudad alguna en el mundo, la caravana de consagrados al arte, y ungidos por la crítica que acuden a Nueva York en busca del precio a sus habilidades, que no lograron en todas sus giras europeas. Y es así como músicos, pintores, bailarinas, cantantes, desfilan anualmente por los innumerables programas de espectáculos y exposiciones, que nunca se verán desiertas.

La compañía del Metropolitano de Nueva York, exhibe anualmente en sus elencos verdaderas constelaciones de estrellas mundiales, y en honor a la



El maestro Daniel Alomía Robles, restaurador de la música incaica.

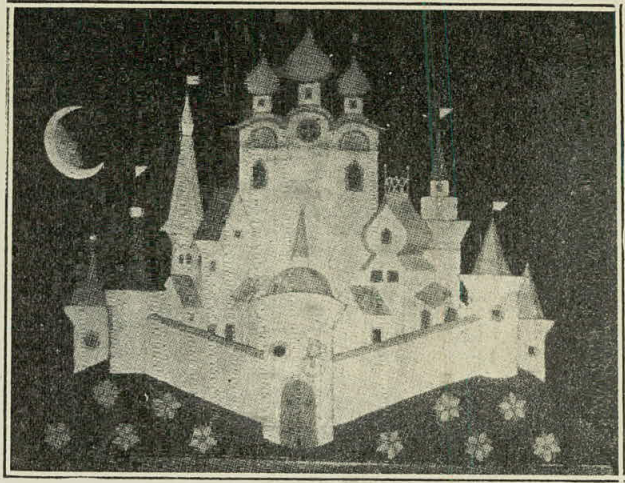


selección de sus programas diremos que, el año anterior, se pusieron en escena nueve obras de Wagner, con artistas alemanes de primera fila, y todo el lujo que el drama musical del genio alemán requiere en escena. El mejor bajo del mundo Chaliapin, fué retenido en la ciudad con el más alto precio que se pagara en el Metropolitano, para que el público escuchase la ópera "Boris Goudunoff" de aquel que mejor la ha interpretado, como cantante y como actor. Y lo verdaderamente interesante de este esfuerzo, es que no estriba en la idea del negocio. La empresa del Metropolitano pierde, anualmente, fuertes sumas. Relativamente pequeño para el público, el local de la ópera, y con precios a veces más bajos que los de la ópera de Lima, a pesar de sus llenos definitivos, el Metropolitano de Nueva

Carlos Valderrama, inspirado compositor de música incaica que reside en New York.

York representa un lujo de determinadas fortunas, que pagan el orgullo de escuchar en la ciudad los mejores elencos de la época. Grande el agradecimiento de los que en una simple localidad de a dos dólares escuchamos el ciclo completo de las obras de Wagner, y la maravillosa obra de Debussy "Pelleas et Melisande". Y ese mismo espíritu de depuración artística que va relegando al organillero Verdi y sus deliciosas confituras a tres o cuatro obras por año, se puede apreciar en los conciertos populares. Grandes orquestas pagadas por la ciudad ofrecen, durante el verano, su sconcertos al

aire libre. En la inmensidad de los parques newyorkinos, miles de espectadores, en religiosa atención, escuchan partituras que se creería demasiado complicadas para un público tan exclusivamente popular como el que asiste a estas audiciones. Los maestros clásicos, los innovadores, todas las manifestaciones notables de la historia de la música, desfilan en estos conciertos populares. Quizá si contribuya a esta educación del gusto popular la fantástica difusión del Radio, que hace de cada noche en el hogar un momento de culturización artística. Los hogares más pobres, consideran indispensable la instalación del radio que les ha de distraer en las interminables noches de frío o de nevada.

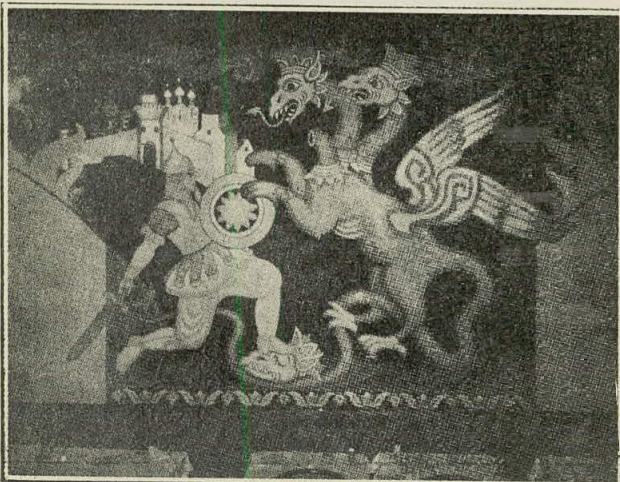


Decorado de Artzybasheff

Hace un momento me refería a la afortunada curiosidad que la población de Nueva York sentía por toda manifestación artística. En efecto, en sus teatros se admite y se aplaude las manifestaciones de arte más antípodas, y las tendencias más recientes. Para no citar más: El teatro y la pintura rusa de los últimos años. El baile sin música de la compañía de Ruth St Denis, y el arte Incaico, representado por los maestros Daniel A. Robles y Carlos Valderrama.

El drama ruso no obtuvo sino llenos definitivos. Difícil nos fué adquirir una localidad para asistir a la representación de los "Hermanos Karamansoff". Y teniendo en cuenta lo exótico y arbitrario de la escena rusa, no se puede menos que admirar el espíritu de curiosidad artística que llevó a los habitantes de la ciudad a un espectáculo cuyo idioma no entendían; pero cuyos actores magníficos daban tal expresión a sus roles, que era fácil seguir la escena, previa lectura del argumento traducido.

Los decoradores rusos, cultores del primitivismo pictórico, invadieron la ciudad, en su fuga de Rusia. Y en sencillos hoteles, en cabarets, en edificios particulares, quedan estampadas sus obras de decoración mural, que harían sonreír a los espíritus de nuestras ciudades sudamericanas que viven aún en



Otro decorado de Artzybasheff

la pintura de Velázquez, y en la literatura de Dumas, padre.

De las novísimas representaciones del arte coreográfico, que ha concluido por el baile sin música, con el puro ritmo de las actitudes, y del movimiento combinado de los danzarines, sólo cabe afirmar que **Ruth St. Denis**, de quien obtuve un interesante reportaje al respecto, sólo escuchó aplausos en la escena, y aceptación en la crítica periodística.

En cuanto al arte Incaico, un comité patrocinado por el crítico histórico de la universidad de Columbia, acordó destinar un legado testamentario, que tenía a su disposición, a la impresión a todo lujo de la obra del maestro **Daniel Alomía Robles**, titulada: "El Folk-lore incaico en el Perú". Posee dicha obra una colección de más de ochocientas canciones y bailables de la sierra del Perú, y la exposición científica de las diversas teorías del maestro.



Decoración de Artzybasheff

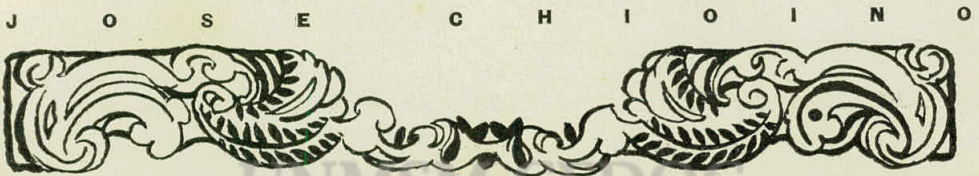
Sensible solamente que la importantísima obra que mereciera la atención y elección del comité, sólo sea impresa en inglés.

A parte de este homenaje de interés por el arte incaico, son innumerables las conferencias que el maestro Robles ha venido dando en importantes centros culturales, e instituciones universitarias del país, y que versaban todas sobre el mismo tópico.

En lo que respecta a la parte teatral de este interés por nuestro anciano arte, el maestro **Carlos Valderrama** se encargó de llevar al **Capitol** de Nueva York, el teatro más grande en su género, un número de audición, canto y baile, de música incaica. Anteriormente ya el maestro se había presentado en instituciones musicales como el "Aeolian Hall", pero su triunfo definitivo, y con él el del arte incaico, fué el obtenido en la escena del teatro mencionado. Sensible que por carencia de artistas peruanos, el canto se viera interpretado por **Margarita White** del Metropolitano, quien aprendió una remanza en quechua, y los bailables fueran ejecutados por el coro de baile del **Capitol**. La ovación que la "Rapsodia Incaica" de Valderrama, ejecutada por él mismo, obtuvo en las numerosas representaciones de su cuadro, fué de las más alentadoras y justicias. Una vez más el público cosmopolita de la ciudad comprendía y premiaba una exhibición de arte totalmente nuevo y exótico para él.



Programa de una velada incaica en New York



LOS ANTIS DEL MAR

POR
MANUEL



BEINGOLEA

Cuando Cusurco fué separado del litoral donde vivía y donde siguiendo una antigua tradición sembraran sus abuelos y padres maíz, empezó a arrepentirse del viaje. Le encantaba aquella comarca con sus campiñas verdes encerradas entre azules colinas; sus templos de monumental adobe, sus huacas y su distintos centros alfareros. Alfarero, lo era el mismo y excelente, y jamás viera más voluptuoso trabajo que ir domesticando la arcilla, con la mano o con el fuego, para hacer cántaros. Muchos habían salido de sus manos brujas: cántaros votivos, cántaros jocosos, cántaros funerarios de arcilla negra, cántaros emblemáticos con símbolos agrarios o astronómicos; unos de lisa superficie flava, decorados de negras y finísimas orlas; otros imitando pájaros, hombres, jorobados, ánsares, huanacos y niños. Los había panzudos como Muchizapas y algunos tan finos y Menos de originalidad, que caciques y sacerdotes los veneraban y guardaban cual si fueran reliquias sacras. Y todo ello, era un supremo himno a la tierra que entonase un poeta del barro, un himno a sus árboles, a sus templos, a sus plantas, a sus accidentes y a sus tipos. Cada uno evocaba escenas, costumbres de paz o de guerra, juramentos, amores, tragedias e idilios. Los cántaros amorosos eran naturalmente los que con más predilección había labrado, y los más aplaudidos y mejor recompensados. En ellos pusiera todo su arte y saber, sus sentidos más agudos, sus más sobresalientes facultades.

Su fama era, pues, enorme; señalaba la consideración de que gozaba, en muchas leguas en contorno. Vivía bien, festejado, amado. Su esposa, la dulce Pucah, le diera

tres varoncitos y una mujer despabiladilla y tierna como un amor. ¿Qué inquietó pues a Cusurco a emprender tal viaje? ¿Por qué se aventuraba a abandonar el amplio litoral verde y azul donde campo y mar se fundían? El mar azul también tomaba el verde o gris de la campiña. La tierra producía las mejores y más dulces guabas, las chirimoyas más almibaradas. Y los conejillos de más delicada carne triscaban la dulce grama cortada en los prados más risueños del orbe.

Una pena había ido royendo su corazón desde el momento en que el pastor forastero le avisó que trasmontando las colinas o atravesando la mar, hallaría otros maravillosos paisajes, horizontes inusitados, y elevadísimas montañas cubiertas de nieve.

—¿Qué es nieve?—le interrogara.

Y el pastor forano habló de algo muy blanco y virginal, de algo muy frágil que estaba muy más allá de las plúmbreas colinas, muy alto, muy alto.

Fascinado por aquella invista blanca, ensayó imitar su aspecto en el arte, y se propuso así hacer un cántaro-cumbre, un cántaro que reprodujese el relato del ardiente pastor. Y ensayó varias veces pero ningún trabajo le dejaba satisfecho.

—¡Habría que conocer tales montes!—se dijo—. ¡Si yo me atreviera! ¿Por dónde se irá?...

Hablóle de dos caminos el pastor aquel, tierra adentro el uno, mar adentro el otro. Cuál de los dos sería bueno seguir? Y mirando alternadamente a uno y otro lado, equiparó ambas cosas. Por allá el horizonte cortado y suspenso. Subió al cerro más próximo y, una vez en la sumidad, divisó

otro y otro todavía y vió que a éste seguía otro aún, y así indefinidamente. Pero en ninguno vió la nieve. Era además, fatigoso ese repechar constante, esa ascensión estéril para encontrarse con esterilidad y silencio. No hay duda. Era cosa de decidirse por el mar. Una embarcación y dejarse ir en silencio, suavemente..'

Sí, por mar. Era cosa decidida. Se abrió éste ancho y espejante, tranquilo y rizado. Abandonaría aquellas pocas pocas de tierra verde, perdería de vista las huacas, y los templos y los árboles oraculares, y em-

humosa el mar fué espesándose y tomando diversas y variadas coloraciones: verde, pérfido o indigo profundo. Iba a ver aquellos Antis tan famosos y tan altos encapuchados de nieve, casta hermana de la espuma. Y miraba la que el remo hacía caer al costado de la balsa. Podría, por fin, copiar aquellas maravillas y contemplar el mundo a sus pies. Sobre todo, podría ver la nieve desconocida y virginal tan difícil de hollar y tan lejana!

Navegó, así, a la deriva, tropezando con las olas en cinta las que, al reventar bor-



Vino la noche y escuchó en torno suyo....

prendería la peregrinación en busca de las nieves perpétuas. Y Cusurco comenzó a construir una balsa. Formóla de recios troncos revestidos de totora, lo que facilitaba la flotación. Pasó un día entero en el monte cortando los troncos, uniéndolos luego con lianas y fibras y la balsa estuvo hecha. Embarcó en ella víveres para muchos días, especialmente carnes saladas, frescas mazoreas; llenó de tostado maíz una talega grande, otra más pequeña atascada de quesos de cabra frescos y cándidos. Llevó anzuelos y cañas.

Y partió jubiloso y resuelto un día claro, una nítida mañana, y conforme la costa se fué convirtiendo en una línea delgada y

daban de espuma los pies del nauta. Hizo viento y cargó la vela y tan bien lo tomó ésta, que conoció, a poco, que su litoral debía quedar muy alejado ya'.. Eran otras anfractuosidades, otros detalles, otro corte de costa. Y otras aves también... Veía, es cierto, como allá, triángulos de reposadas pelícanos, escuadrones de gaviotas, pero notaba otras castas de volátiles oscuros que volaban al sesgo y se dirigían a Oriente... ¿Dónde irían? ¿Hacia la nieve?

Y la nieve llegó a verse, en efecto, fina y blanca sobre cumbres lejanas fingiendo una cordillera en el mar. Era una tierra. Observó que las costas eran bajas y remó desesperado. Bogando y con la vela infla-

da pasó todo aquel día. Vino la noche y escuchó en torno suyo tan disparatado concierto, que la imponente soledad de la puna marina le pareció la región más divertida y acompañada. Eran miles de aves las que envolvían la balsa, a tal punto que alguna pudo coger con las manos.

Rayó el día. A lo lejos se destacó nítida la tierra avistada. Recostábase sobre el cargado indigo del mar azulina y blanca. Atravesábanla de una banda a otra como un ceñidor las nieves perpétuas y festoneábanla como un blanco crestón. ¡Qué espectáculo! No sólo impolutescía la nieve los elevados perfiles, sino aún las tendidas laderas, las liliputienses colinas y aún sobre la a-

ba, aparecían por distintos senderos unos pájaros grotescos que parecían mancos. Estaban de pie como personillas graves, con importancia de hominicosos. En el litoral nunca viera ave semejante. De ellos, había más allá un cóncave y su lenguaje gutural y destemplado gritar parecía dirigirse irónicamente a Cusurco. “¿Serán éstos—dijese—los habitantes de los Antis? Y empezó a dudar de la buena fé y del relato del pastor. Un fuerte olor, un agudo y estridente olor, dominaba los ámbitos y cargaba la atmósfera. No que fuera desagradable. Era más bien tonificante y tenía mucho del olor marino. Pero, ¿era esa la emanación, el efluvio de la cándida virgen que iba bus-



.. Salíó com del fondo del mar, el genio de aquellos parajes.....

rena tendida de las playas se derramaba formando como blancas alfombras.

Bogó, bogó con fuerza y llegó a abordar a una ensenadilla o ancón. Arrastrando por la arena su balsa penetró. Era una playa en declive, que se aguzaba algunas millas adentro. Todavía los antis quedaban lejos. Pero, estaban allí, a unas horas de camino. Podía, pues, hollar y acariciar a aquella virgen esquiva de que tanto le hablara el pastor. Las que parecían alfombras no eran nieve: conforme penetraba las alfombras emprendían el vuelo: eran aves.

Tomó apenas un puñado del terrefacto maíz y prosiguió su marcha con ardor. Las primeras laderas se brindaron a la presión de sus plantas. Y empezó luego un caminito angosto y serpentino que tuvo que repechar no sin fatiga. Tal como lo repecha-

cando? Le hablara también el pastor del Cuntur, ave majestuosa que de un extremo a otro de las alas extensas medía cinco brazadas y que agitaba el contorno con un zumbir temible al volar. Y sería el cuntur ese pajarraco breve y de cortas aletas?

Marchando y ascendiendo llegó a los primeros peldaños del crestón. ¡Era al fin la nieve! Y penetró resuelto con la voluptuosidad de quien desflora y profana. Pero sus pies se enterraban en algo cretáceo, era como un polvo grueso y calizo, que se le adhería a los pies... Lo tomó en su mano y no era frío, ni refrescante. Lo acercó a su olfato y despedía el olor aquel estridente que ya le saliera al paso...

Y tocó así, fojeó, palpó, anduvo, buscó y todo no era sino un yacimiento de blancuzco y pestífero polvo!

El mismo, vió que podía alterar su armoniosa y unánime blancura hollándolo. Las huellas de los pies dejaban rendijas negras. Era toda una ilusión. Mejor no hubiera venido. El pastor le había engañado. La nieve no valía lo que la espuma. El cuntur era un pajarraco manco y grotesco.

Bajó desconsolado en busca de su balsa odiando a aquella pseudo-nieve y a aquella isla que no escondía ninguna maravilla. Hundida la cabeza sobre el pecho no tenía alientos ni para llevar a su boca otro puñado de maíz tostado. Y el remo apenas si lo esgrimía. Iba pues a la deriva. La espuma tornaba a encantarle con sus bordados y el verdor de las olas con su traslucencia.

Y así bogó de regreso, en derrota, sin rumbo y decepcionado. No quería volver la vista hacia la tierra pestilente que atrás quedaba. Sin embargo, más pudo su curiosidad y cuando ya se hallaba a gran distancia mar afuera, volvió la cara.

Otra vez tomaba la isla ese aspecto fantástico y los pseudo-antis reaparecieron ante él tal como a su llegada. ¡Qué esplendor! Tal vez un genio maléfico trocara la purísima nieve en ese blanco y deleznable polvillo? ¿Qué misterio encerraba esto? Porque el tal polvillo no era tan banal. Aún tenía las manos saturadas de él. Las acercó a su nariz tratando de adivinar como un arúspide olfativo. Luego, reconcentrado, un como sueño le acometió, un desfile de vi-

siones en que figuraba una raza nunca por él figurada antes. Eran como legiones de hombres con vistosos ornamentos que se le antojaron algo como milicias; y vió charreteras colgando de hombros de invictos personajes y bandas rojas atravesando homéricos pechos. Vió también estremecido, charcos de sangre, calles rectas e interminables, ciudades populosas y florecientes; carros de que no tiraba animal alguno y que soltaban chorros de vapor por sus tubos de expurgo; vió batallas y hambres y duelos entre unos seres que tenían algo de su raza. Y de pronto salió, como del fondo del mar, el genio de aquellos parajes: un extraño Plutón con barbas bifurcadas como una horqueta el que, con voz de trueno, le gritó al oído:

—“Cusureu, Cusureu”. Te engañaste como siempre. Esos que tomabas por antis no lo son. Son las islas Chin que como los antis serán tan famosas; esa que imaginaste nieve no es nieve, es huanu que vale tanto como el oro y del que las generaciones sucedáneas darán cuenta. En cuanto a los cuntures son pingüinos y llevan la veta del precioso mineral en el vientre... ¡Ja! ¡Ja!

Y el genio, lanzó una carcajada que a Cusureu le pareció un trueno.

Asustado despertó y, estremecido por la brisa, bogó con desesperación hacia el litoral.

M A N U E L B E I N G O L E A

Barranco, 1925.

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)

MARANGANI

Día a día se imponen sus casimires y Frazadas
de pura lana

Precios exclusivamente de Fábrica

Unica Sucursal en Lima = Bodegones 310 Teln. 47

La Sangre Humana Necesita Fierro

Fierro, más fierro, y todavía mas fierro, es lo que necesita nuestra sangre. Fierro es lo que dá vida a la sangre y fuerza a los músculos. Sin fierro no puede haber sangre rica, ni sangre pura, y sin sangre rica ni sangre pura la salud no marcha bien. Cuando la sangre es POBRE, falta el color en los labios y los cachetes; vienen mareos y jaquecas; falta el apetito; la digestion es imperfecta; las fuerzas desaparecen; el cerebro se agota; la musculatura se ablanda y se afloja; los nervios se agitan; las damas sufren mas de lo necesario en ciertas épocas del mes y los hombres se sienten viejos antes de su tiempo; en fin, se siente uno cansado, estropeado, aburrido del trabajo, de los placeres y hasta de la vida. Y cuando la sangre es IMPURA se presentan comezons y picazons, erupciones en la cara y en el cuerpo, granos, barros, tlacotes, tumores, eczema, etc. Para combatir estos males es de gran necesidad y de suprema importancia aumentar la cantidad de fierro en nuestra sangre. Fierro, más fierro y todavía mas fierro. FERROGLOBINA (pastillas) es un tónico compuesto de FIERRO y HEMOGLOBINA, para crear fuerzas y purificar la sangre, bueno para hombres y mujeres, que no necesita dieta ni privaciones, fácil de tomar y que no causa estreñimiento. El Sr. José Luna, de Claremont, Calif., nos escribe: "Me permito manifestarles el resultado que he tenido con la FERROGLOBINA y les suplico me mandan 9 frascos." Si desea Ud. podernos escribir en la misma forma que nos escribe el Sr. Luna, comience hoy mismo a tomar las Pastillas FERROGLOBINA. Se venden en las principales farmacias y droguerías de todo el país. Dr. BECKER MEDICINE CO., 32 Union Square, New York.

Recomienda el Carnol a todas sus Amigas

La carta que damos a continuación, de la Sra. R. A. Chavez, Secretaria de la Junta de Educación de Santa Rosa, New Mexico, sin duda que será leída con interés por todas las personas que deseen engordar algunas libras. Dice la Sra. Chavez: "Las Pastillas Carnol son maravillosas y se las recomiendo a todas mis amigas que deseen engordar y regular sus sistema digestivo. Sírvanse mandarme por correo otros tres frascos de Carnol."

Hombres y mujeres que deseen engordar se alegrarán saber que existe este preparado Carnol, el mismo que recomienda la Sra. Chavez, y que con frecuencia hace aumentar algunos kilos de carne en pocas semanas. Las personas delgadas no engruesan porque su cuerpo no asimila los alimentos que llegan al estómago, pero Carnol se intenta para ayudarles a retener y asimilar tales alimentos y convertirlos en carnes y gordura. El engordar algunas libras y mejorar la digestion tomando Carnol, es cosa frecuente, según el ejemplo de la Sra. Chavez. Toda persona, sea mujer u hombre, que desee ganar carnes y fuerzas y mejorar su digestion, debe probar el Carnol. Preparado en forma de pastillas, que se tragan con facilidad y que no requieren dieta. Compre el Carnol en cualquiera botica y tómelo de acuerdo con las instrucciones que lleva cada frasco. THE CARNOL CO., 32 Union Square, New York.

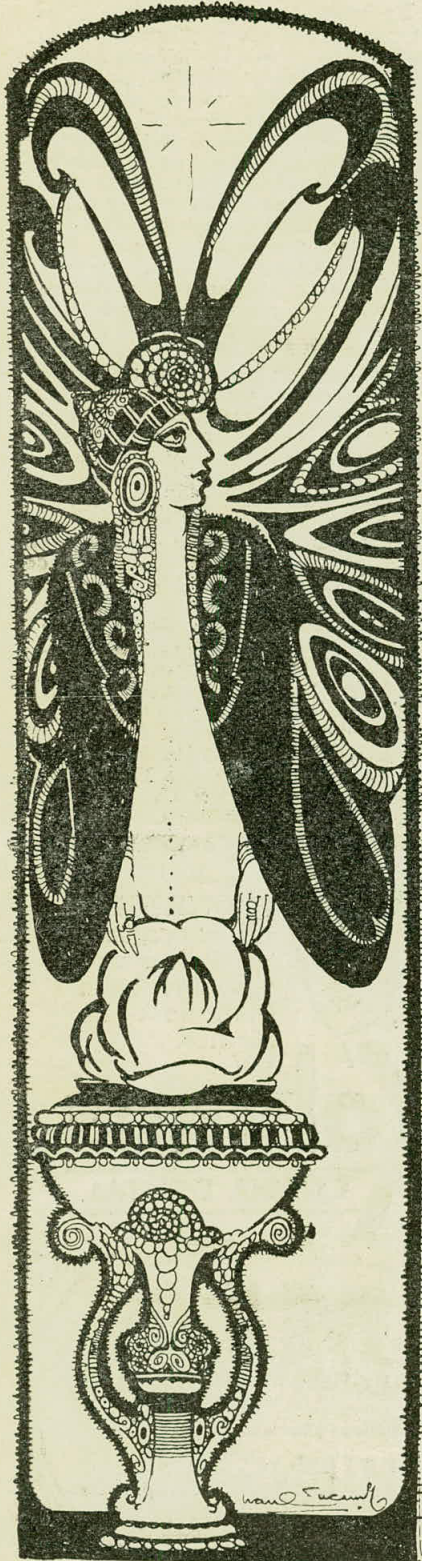


SONREIRÁ
Sin vergüenza quien use
Kolynos para
blanquear sus
dientes.

Kolynos
CREMA DENTAL

ANEMIA
DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Todos los Medicos proclaman que
el VINO y á la
el JARABE **DESCHIENS** Hemoglobina
(PARIS) **CURAN SIEMPRE**



LA MARIPOSA AZUL

(A Antuco Garland, fraternalmente.)

Linda mariposa, linda mariposa
de alas tan azules como la ilusión,
vuelas sobre el cáliz de la blanca rosa,
del jazmín silvestre, de la tuberosa,
bajo el beso de oro tropical, del sol.

Linda mariposa de alas tan azules,
—tanto o más que el hondo cielo montañés,—
vuelas por los montes que parecen tules
tras los cuales cantan quianes y avirules
y la abeja labra su panal de miel.

Linda mariposa, mariposa inquieta,
—de alas cual nacidas para mi inquietud,—
tienes la romántica vida del poeta,
y un gracioso adorno de mujer coqueta:
alas en el alma y un vestido azul.

Préstame tus alas de inquietado vuelo,
préstalas que quiero irme a otro país
donde no se encuentre tan lejano el cielo,
donde sea menos calcinado el suelo,
donde no me ataje lobo ni reptil.

Quiero irme lejos, lejos, muy distante;
siento una ansia loca de peregrinar,
de irme por caminos, pálido el semblante.

húmedo, en los ojos, un claror radiante,
trémulo, en los labios, un canto augural.

Quiero irme lejos; hacer el camino
largo y polvoriento, bajo el áureo sol,
sin otros avíos que el sayal de lino,
pan, queso de cabra, miel de abeja, vino,
calzarme sandalias y empuñar bordón.

Echarme, en las noches, junto un roble an-
(ciano,

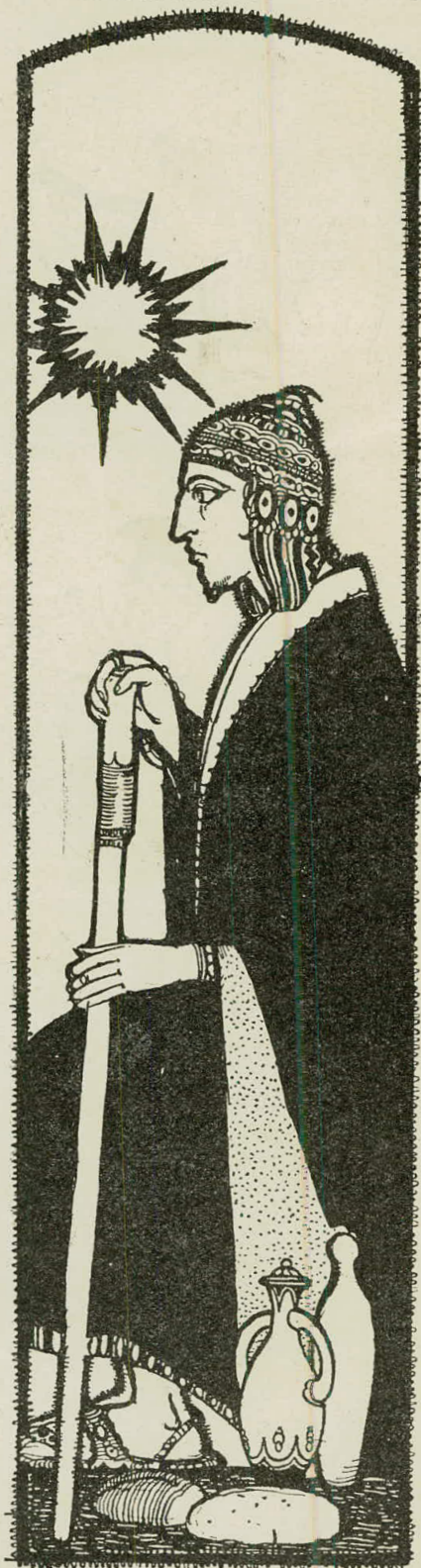
bajo las estrellas y al claror lunar,
soñar las caricias de una blanca mano
para las fatigas de mi cotidiano
camino de campo, de aldea y ciudad.

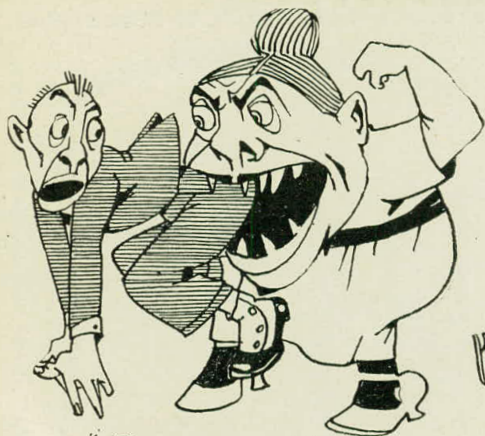
Llegar no sé a dónde, sabe Dios qué día,
ya sin esperanzas, ni ilusión, ni fé,
sentir las nostalgias de esta casa mía,
mariposa loca ¡toda la alegría
que dejase un día para no volver!

Pero al fin, rendido, pálido viajero
—rotas ya las alas del volar febril,—
caer desmayado sobre mi sendero,
soñando que lejos, la mujer que quiero
le pregunta al viento si me ha visto a mí.

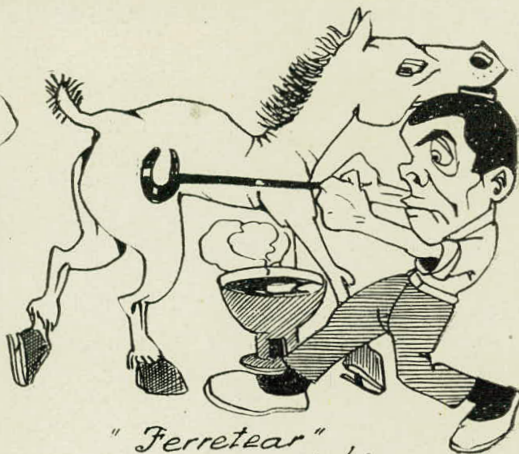
JOSE CARLOS CHIRIF

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)





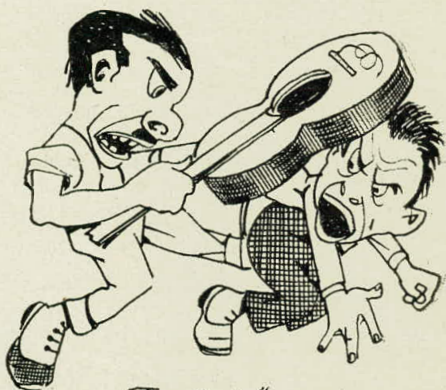
"Ferocidad"
Fierera. Crueldad...



"Ferretear"
Señalar con el hierro.



"Fervoroso"
Hombre ferrierte



"Festejo"
fiesta en obsequio de alguno



"Fiador"
Persona que fia a otra



"Ficha"
Pieza pequeña de mar.
fil o "mal individuo"

EUCARISTIA



Vengo de los hombres!

Por qué dije con Kempis que siempre que estuve con los hombres regresé menos hombre? Lo dije, por que era egoísta, porque los repelía con las púas de mi orgullo, porque estaba muy alegre de haber puesto el orgullo en mi jardín como un espantapájaros. Porque yo era un hombre altanero. Es decir, no era un hombre. Sólo se es hombre cuando se ama a los otros. El egoísta, el narcisista, el ególatra no existe para los otros porque los otros no existen para él. Narciso sólo tenía un amigo y ese era el estanque donde se miraba. Narciso sólo tenía unas amigas, las aguas de su espejo. Y su espejo acabó por devorarlo. Ese es el final de todos los Narcisos.

Pero ayer... cómo sentí mi alma vibrando con el alma de los hombres. Decía versos ante unas cuantas almas. Decía toda mi alma como una oración de bondad y de alegría. Ponía mi corazón en la mano como un pajarito sumiso y armonioso y todos lo oyeran cantar con ojos agradecidos.

Calma, qué calma y qué alegría mientras

mi mensaje de amor fluía de mis labios. Todos los torsos curvos e inclinados hacia mi palabra. Todos los ojos mirándome a mí y mirándose el alma. Ni una palabra se perdía, ni el matiz más pequeño de cada palabra. Cuando el verso se hacía suave y dulce como queja de arroyo, yo podía casi sentir el batir de tantos corazones.

Estaba también allí ella, la que yo amo, con sus ojos buenos, con la promesa de sus labios frutales, con su mirada fulgurando como Hamita cariñosa bajo el ala blanca de su sombrero de niña. Estaba allí con su vestido de jade dulce, con sus gazas que ostentan los geranios que yo mismo he dibujado y ella bordó para un baile de fiesta. Estaba allí, atenta. Acaso su corazón le latía más que a mí. Pero mis ojos no la miraban. Se habría partido que yo mismo entre ella y todas las otras almas que acogían mi amoroso saludo. Estaba allí, yo la sentía pero mis ojos no la miraban y la sentía acogiendo mis palabras de ternura como acoge el ala de la brisa el matinal saludo de la alondra. La sentía allí mandándose

la llama de su cariño como un apoyo y como una caricia.

Todos fueron hermanos para mí: el malo y el bueno, el grande y el pequeño, el de piel oscura y el de ojos altaneros, el anciano de mirada fatigada y el adolescente de labios imperiosos. Todos fueron hermanos

para mí en esa sencilla, dulce y melodiosa eucaristía de unas palabras.

Cuando se abrió a ellos la corola de mi último verso el aplauso estalló como el romper de una ola, y vino a mí como el aleteo de cien alas a levantarme en sus hombros.

Á L B E R T O G U I L L E N

(Ilustración de Aristides Vallejo.)

Leed este aviso

TOS

POR FUERTE QUE SEA. SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas.

TOS

muchas veces desaparece la **TOS** al concluir la primera caja.

Ya sea la **TOS** catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que

ASMA Alivio ó curación del **ASMA** ó sofocación por medio de los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** ó los **PAPELES AZOADOS** que prepara el mismo Dr. **ANDREU**, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pidase el prospecto.

TE TETLEY DELICIOSO Y ECONOMICO



ALMA TRANQUILA

Se deslizan los días de mi vida
como un suave arroyuelo de ternura,
ni la más leve sombra en ella anida,
del altar del amor es hostia pura...

Un dulce son de música lejana
en mis sueños de rosa se adormece,
y asomada a mi lírica ventana
la flor del ideal siempre aparece.

Y en éxtasis contemplo la belleza
del celaje en las horas matutinas
cuando, como un enamorado, la luz besa
las húmedas ramadas campesinas.

Y al mirar en la playa el misterioso
ir y venir del mar, sueño el tesoro
que aquellas aguas verdes con celoso
afán guardan: los ojos que yo adoro.

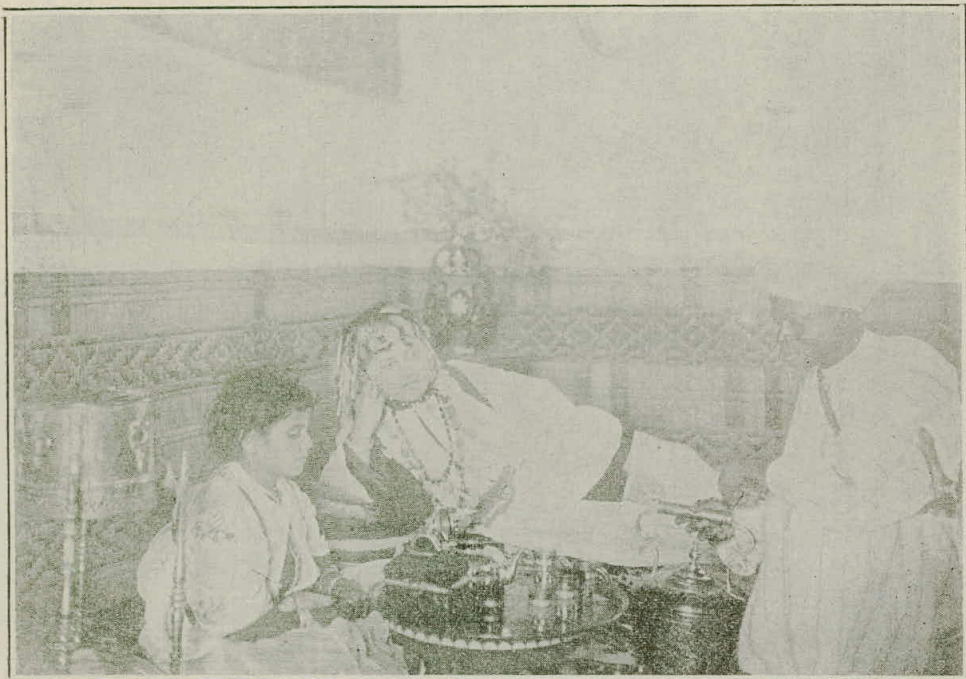
Cañete, julio de 1925.

AMALIA M. DE ROLANDO

(Orla de Raúl Vizcarra.)

A TRAVÉS DEL MUNDO

"VARIEDADES", EN MARRUECOS



A la hora del té



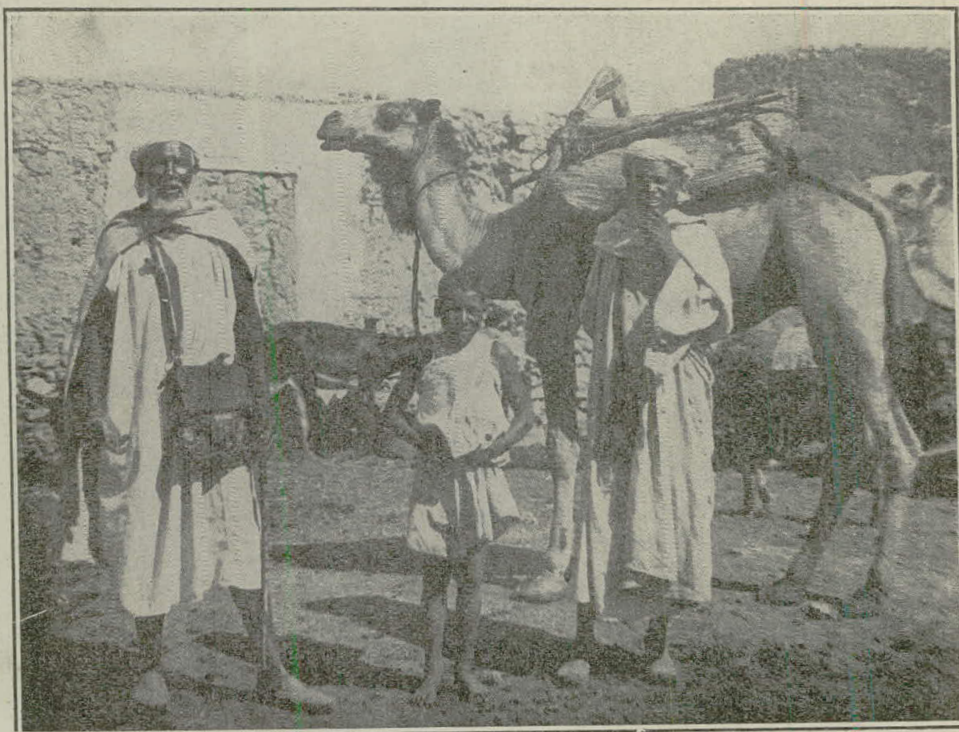
La suntuosa puerta de una antigua ciudad marroquí

El distinguido ciudadano francés Mr. Radicy, que fuera, recientemente, huésped de Lima y que hoy se encuentra incorporado en el ejército de operaciones de su patria,

en Africa, nos envía las notables fotografías, especialmente obtenidas por él, para **VARIEDADES**, que reproducen muy sugestivos aspectos típicos del pueblo marroquí.



El zoco (mercado) marroquí



Los camelleros

La publicación de estos gráficos tiene, en la actualidad, especial interés,

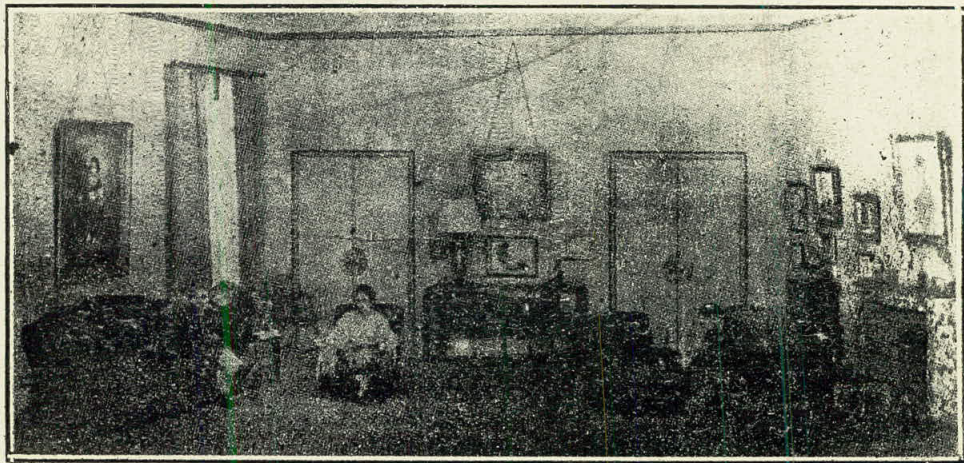
con motivo de la ofensiva franco-española contra los rebeldes de Abd-el-Krim.



Una calle típica de Fez (Al fondo se destaca el esbelto minarete de la mezquita.)

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

LA ESCENA EN PARÍS



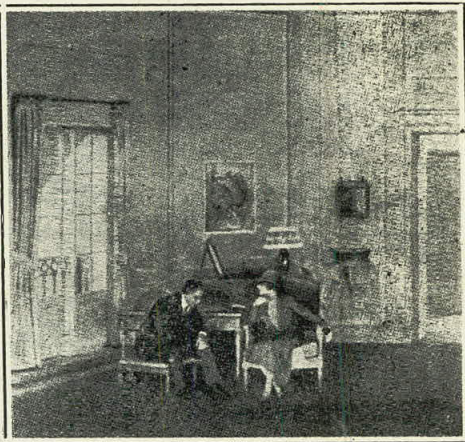
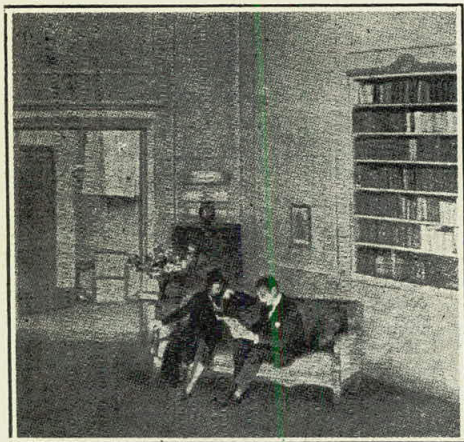
La escena 1a. del acto 1o. de "La Galerie des Glaces", estrenado en el Gymnase

Mi amigo Lucientes ha regresado de París hace ocho días. Nos vimos en la calle de Alcalá anteayer, y luego de los cordiales parabienes, sentámonos a tomar juntos una cerveza.

Cómo él conoce mi afición a todo lo que se refiere al teatro, pronto recayó la conversación sobre este tema, para mí interesante como ninguno, y mucho más tratado por hombre de tan sutil inteligencia y de tan sólida cultura como Lucientes, que sería un gran crítico de arte si su profesión de ingeniero le permitiera consagrar algunas horas a las tareas literarias.

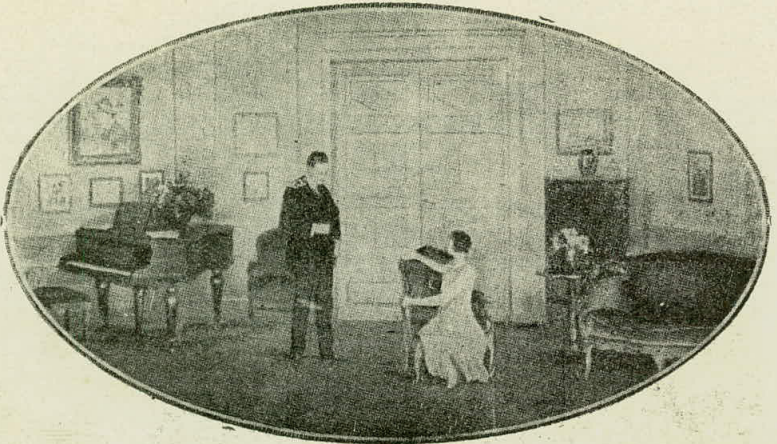
—He permanecido en París seis meses— me dijo—. Pero como no he dejado de pres-

tar atención al movimiento artístico y literario de España, y el de la capital francesa lo he seguido con interés, puedo asegurarte que, por lo que al teatro se refiere, la crisis económica podrá ser aguda aquí, pero la decadencia es mayor allá. Entre el farrago de obras estrenadas, muy pocas salen del adocenamiento. Lo mismo los autores consagrados que los noveles, muestran una falta de originalidad y de inventiva, no solamente en los temas, sino en la forma de desarrollarlos, que no parece sino que se proponen seguir el rumbo que traza la rutina. Ni una idea nueva, ni la revelación de un temperamento que considere de un modo personal los manidos asuntos. Como si



Dos escenas de "La Galerie des Glaces"

no existiesen otros motivos de preo cupación ni otros problemas a resolver que los del amor, ninguna obra se inspira en otro tema. Pero lo más sensible es que no se trata de amor sano, fuente inagotable de las emociones más hondas y más dignas, sino de ese otro amor



Otra interesante escena de la última obra de Henry Bernstein

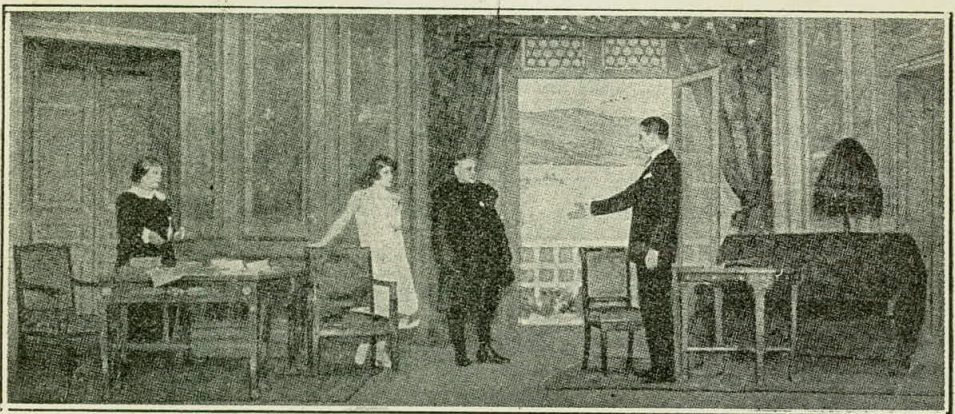
boso, de las inquietudes y las aberraciones, del amor pervertido e infame que convierte al ser humano en una alimaña, sólo movida por pasiones carnales, por impulso atávicos, por innobles deseos de bestia.

Si el teatro sigue siendo reflejo fiel de las costumbres y de la ideología de los pueblos, ¡donosa opinión formarán las generaciones futuras de los usos, pasiones y pensamientos del siglo XX en París, centro luminoso de la cultura mundial, según se afirma, juzgando por las producciones escénicas que se representaron!

En esta temporada que ha concluido puede afirmarse que de cien obras estrenadas, noventa, por lo menos, tienen por asunto el amor ilícito en sus múltiples manifestaciones, a cual más deprimentes y grósceras, y sólo se ofrecen momentos cómicos o dramáticos, que constituyen las situaciones culminantes de la obra escénica, a base de la mujer que burla al esposo, del marido que sufre resignadamente, o tolera con el cinis-

mo filosófico que tanto divierte al buen público burgués de los bulevares, y tanto molesta a otros espíritus selectos que, por desgracia, están en minoría en aquel país, como en todos, y del amante cuyo romanticismo pasó a la historia, para no ofrecerse en otro aspecto que en el del prosaico burlador de los presentes días de torpes egoísmos y de bajas aspiraciones.

Esta visible decadencia del ingenio y esta atrofia de la sensibilidad no se han traducido, sin embargo, en una lamentable derrota para los autores y en una pérdida cuantiosa para las empresas. El público es mucho más tolerante que el de aquí, y se conforma con lo que en la escena le sirven; y en cuanto a la crítica, tampoco se muestra mucho más exigente con los autores, que sólo le brindan el eterno manjar con una salsa nueva, lo que no quiere decir que sea más sabrosa que la que paladeó repetidas veces. Así se explica que todo este fárrago de obras mediocres se haya sostenido en



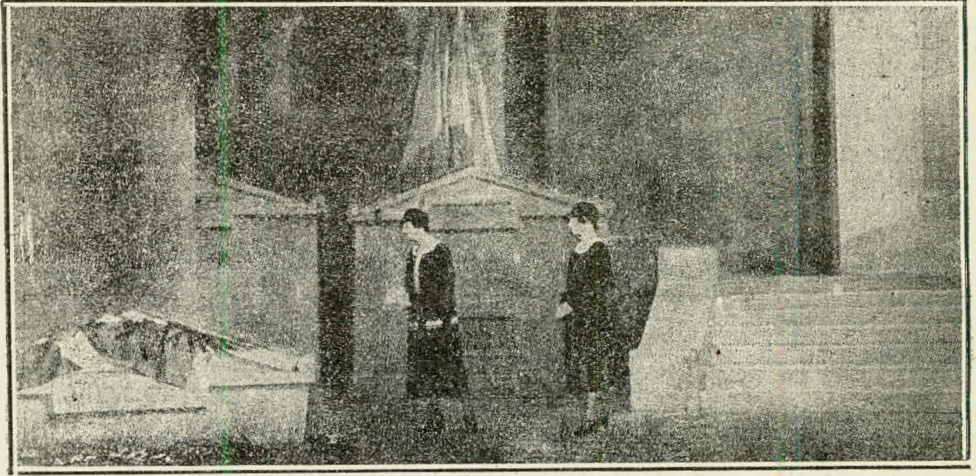
La escena VIII del acto 1o. de "L'Archange", estrenada en el Teatro Sarah Bernhardt

los carteles casi tanto como las escasísimas producciones nuevas de mérito más elevado y, por supuesto, mucho más que la obra de mayor éxito de cuantas se han ofrecido en España.

Sólo tres comedias han destacado por su novedad y su mérito: **La Geste**, de Maurice Donnay; **La galerie des glaces**, de Bernstein, y **Croquemitaine**, de Machard. De las tres puede decirse que, además de una perfección técnica que las avalora, son inte-

En el género francamente dramático, lo único digno de aplaudirse es el poema heroico, de Rostand, **L'Archange**, que exalta e idealiza la figura de aquel famoso aviador Guynemer, as de ases, que, rechazado como inútil para servir a la patria en los ejércitos de tierra, destacó como un héroe por su intrepidez en la lucha épica de los aires.

Todo lo demás, bazofia literaria que estraga el paladar y embrutece los sentidos;



Escena I del acto III de "L'Archange"

resantes por el asunto que plantean y agradabilísimas por sus lógicas situaciones, por la sobria pintura de su ambiente, el vigoroso trazo de los tipos y la naturalidad, no exenta de finas espiritualidades y agudas observaciones del diálogo.

En un género algo más frívolo que la alta comedia, al que pertenecen las tres citadas, sin llegar al desenfadado **vaudeville**, al que tanto se asemejan nuestras obras de astracán, merecen consideración **Un déjeuner de soleil**, de Birabeau, y **Mon curé chez les riches**, adaptación escénica de la novela de Vautel, a las que hace muy agradables el fino humorismo que las inspira, y que resplandece en su desarrollo y en su diálogo.

obras para reír, o para sacar la triste consecuencia de que los seres humanos del momento actual son completamente despreciables.

Dime tú si esto no es decadencia en el aspecto más sensible. En España, la crisis económica determinará el retramiento del público, y esto hará que la situación del teatro sea penosa; pero en París los teatros se llenan, y los manjares que se ofrecen a los espectadores sólo sirven para corromper su gusto y adormecer su sensibilidad.

Esto dijo Lucientes, en clase de espectador capacitado, que si quisiera dedicar algún tiempo a la literatura, daría ciento y raya a algunos críticos.

E . C O N T R E R A S Y C A M A R G O



LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



UN CASO DE SEGURIDAD EN SI MISMO

(De Watts, en "The Humorist".—Londres.)



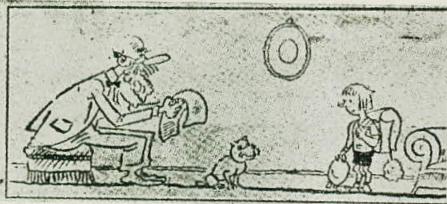
EFFECTO CINEMATOGRAFICO

—Su señora de usted, ¿se queda ahí arriba?
—Sí. ¡Han llegado unos pelicularos y la han contratado para que haga de cumbre nevada...!



AVISO A LAS SOLTERAS O EL MARIDO OPORTUNO Y LA MUJER IMPORTUNA.

(De Wilson, en "Life".—Nueva York.)



La señora de visita.—Es raro que usted con tanto dinero no haya hecho nada por el arte.

El señor de la casa.—Es que si hubiese hecho algo por el arte no tendría ahora tanto dinero.

—¿Te has equivocado también hoy en la escuela?

—Sí. Porque contesté a una pregunta que Carlitos no supo contestar.

—Entonces no te has equivocado.

—Sí. Porque luego Carlitos me dió un cachete.

(De "Dorfbaschier"—Berlín.)

—¿Pero qué estás haciendo en la cabeza de tu padre?

—Pintarle una tela de araña, mamá, para que se asusten las moscas.



El huésped.—Y a esto le llama usted tener buenas vistas?

La patrona.—Espere usted a que llegue la noche. La vecina de enfrente tiene la costumbre de mudarse de camisa en el balcón.

¡Menuda broma le he gastado al taquillero! ¡He tomado billete de ida y vuelta y vamos a volver en automóvil!

(De Dharn, en "Cándide".—París.)